



CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS ESTUDIANTES DE POSGRADOS

Anexo No.4 del Informe de Avance
Comité de Transición de los Posgrados (CTP)



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	3
1. CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LA POBLACIÓN ESTUDIANTIL DE POSGRADO – RECOPIACIÓN DE DATOS INSTITUCIONALES - (apertura de historias académicas durante el período comprendido entre 2014-03 y 2024-01)	5
2. ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN ESTUDIANTIL DE POSGRADO (apertura de historias académicas durante el período comprendido entre 2014-03 y 2024-01)	29
2.1. Resultados de participación: por nivel, sede, facultad y programa	30
1.1.1 Factores Académicos	33
1.1.2 Identidad y diversidad	35
1.1.3 Condiciones socioeconómicas y familiares	40
1.1.4 Financiamiento.....	50
1.1.5 Movilidad.....	55
1.1.6 Situación laboral	63

INTRODUCCIÓN

En el contexto del proceso de **Revisión de la Normativa de los Programas de Posgrado** de la Universidad Nacional de Colombia, se ha llevado a cabo un estudio que examina las características y trayectorias de la población estudiantil de posgrado cuya apertura de las historias académicas se haya realizado durante el período comprendido entre 2014-03 y 2024-01. Este trabajo se fundamenta en un abordaje metodológico que inició con la recolección y depuración sistemática de diversas bases de datos institucionales, asegurando su calidad y confiabilidad mediante procesos de validación y corrección de información. El análisis posterior adoptó un enfoque cuantitativo para examinar variables académicas, socioeconómicas y demográficas.

Los resultados obtenidos ofrecen una visión panorámica organizada en ejes temáticos clave. En el ámbito demográfico, se analiza la distribución por sexo, grupos etarios y procedencia geográfica, diferenciando entre estudiantes nacionales por departamento e internacionales por país. Las condiciones socioeconómicas son examinadas a través del estudio de estratificación social, acceso a beneficios económicos y patrones de distribución geográfica en las distintas sedes de la Universidad. La trayectoria académica es reconstruida mediante el análisis de las fluctuaciones en las matrículas por niveles de formación y de las modalidades de admisión empleada. El rendimiento estudiantil es evaluado a través del comportamiento del Promedio Aritmético Ponderado Acumulado (PAPA), complementariamente, se estudia la oferta académica mediante la distribución de estudiantes por campos de estudio y facultades, identificando tanto concentraciones como vacíos programáticos. Finalmente, el tema de los apoyos económicos es abordado mediante el análisis de la cobertura y tipología de becas, exenciones y otros mecanismos de financiamiento disponibles.

Como fase complementaria del estudio, se desarrolló la implementación de una encuesta diseñada para profundizar en dimensiones no cubiertas por los registros administrativos tradicionales. Este instrumento investiga aspectos identitarios como el autorreconocimiento étnico-racial, la identidad de género y situaciones de discapacidad; condiciones materiales que incluyen la situación laboral y aspectos familiares; así como elementos económicos, examinando las fuentes de financiamiento, niveles de endeudamiento y gastos asociados a la formación de posgrado.

La integración de estos nuevos hallazgos con los datos estadísticos previamente recopilados da lugar a un segundo volumen analítico con capacidad para identificar poblaciones con necesidades específicas no atendidas. Este proceso de diagnóstico busca consolidarse como una herramienta dinámica para la toma de decisiones institucionales. La articulación coherente de ambas fases metodológicas constituye un insumo que pretende dar cuenta de las necesidades reales de la comunidad académica para que el proceso de Revisión Normativa se alinee con los principios de excelencia, inclusión y equidad que guían a la Universidad Nacional de Colombia.

Este informe se estructura en dos grandes secciones que integran los hallazgos cuantitativos y cualitativos del estudio. La primera parte, **Caracterización general de la población estudiantil de posgrado**, presenta un análisis detallado de los datos institucionales, organizado en ejes temáticos

como perfil demográfico, condiciones socioeconómicas, trayectorias académicas y financiamiento. La segunda parte, **Resultados de la encuesta**, profundiza en dimensiones no cubiertas por los registros administrativos, abordando identidad y diversidad, movilidad, situación laboral y otros factores que inciden en la experiencia estudiantil. Cada sección incluye tablas, figuras y análisis interpretativos que permiten visualizar tendencias, brechas y oportunidades de mejora, culminando con conclusiones estratégicas para la revisión normativa de los posgrados. Esta organización busca facilitar la identificación de patrones generales y particularidades por sede, nivel académico y grupos poblacionales, garantizando una mirada integral a los desafíos y potencialidades del sistema de posgrados de la Universidad Nacional de Colombia.

EN CONSTRUCCIÓN

1. CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LA POBLACIÓN ESTUDIANTIL DE POSGRADO – RECOPIACIÓN DE DATOS INSTITUCIONALES - (apertura de historias académicas durante el período comprendido entre 2014-03 y 2024-01)

El estudio de caracterización de los estudiantes de posgrado, que analiza las historias académicas con apertura entre 2014-03 y 2024-01, revela una **distribución por sexo** de 24,867 estudiantes hombres (56.07%) y 19,480 mujeres (43.93%). Para visualizar la evolución de esta proporción a lo largo del periodo estudiado, el documento incluye tanto una tabla detallada como una Figura que muestran las variaciones en la distribución por sexo en cada periodo académico, permitiendo identificar tendencias y patrones en la participación de hombres y mujeres en los programas de posgrado de la Universidad Nacional de Colombia.

Tabla No. 1. Estudiantes de posgrados separados por sexo y por periodo académico (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Periodo académico	Sexo femenino		Sexo masculino		Total
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	
2014-03	906	41,73	1265	58,27	2171
2015-01	1218	45,69	1448	54,31	2666
2015-03	1010	42,40	1372	57,60	2382
2016-01	1351	45,72	1604	54,28	2955
2016-03	1018	43,01	1349	56,99	2367
2017-01	1207	45,09	1470	54,91	2677
2017-03	923	40,06	1381	59,94	2304
2018-01	1305	46,86	1480	53,14	2785
2018-03	851	41,21	1214	58,79	2065

Periodo académico	Sexo femenino		Sexo masculino		Total
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	
2019-01	1123	45,41	1350	54,59	2473
2019-03	878	40,63	1283	59,37	2161
2020-01	1062	45,66	1264	54,34	2326
2020-03	788	39,90	1187	60,10	1975
2021-01	1103	47,14	1237	52,86	2340
2021-03	742	44,75	916	55,25	1658
2022-01	862	45,39	1037	54,61	1899
2022-03	605	43,97	771	56,03	1376
2023-01	907	45,69	1078	54,31	1985
2023-03	677	41,01	974	58,99	1651
2024-01	944	44,30	1187	55,70	2131
Totales	19480		24867		

El análisis incluyó el estudio de la **distribución socioeconómica** de los estudiantes de posgrado, contando con **información estratificada** de 24,113 casos correspondientes a los mismos periodos académicos (2014-03 a 2024-01). La distribución por estratos muestra que el mayor porcentaje de estudiantes proviene del estrato 3 (42,13%), seguido del estrato 2 (30,96%). En contraste, el estrato 6 registra la menor proporción (1,23%), junto con casos no estratificados (0,53%) y el estrato 0 (0,04%). Estos datos reflejan una predominancia de estudiantes de clase media en los posgrados de la universidad.

Tabla No. 2. Estrato socioeconómico de los estudiantes de posgrados (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Estrato	Frecuencia	%
0	10	0,04%
1	1684	6,98%
2	7465	30,96%
3	10158	42,13%
4	3535	14,66%
5	836	3,47%
6	297	1,23%
No Estratificado	128	0,53%
Total general	24113	100,00%

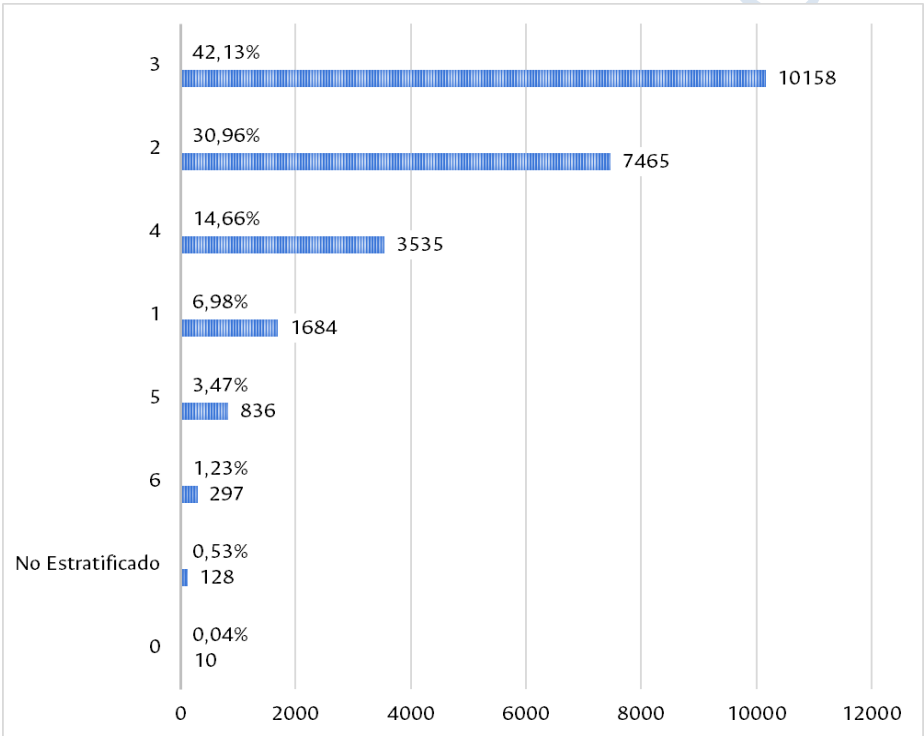


Figura No. 1. Estrato socioeconómico de los estudiantes de posgrados (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP

El análisis de procedencia de los estudiantes revela que, del total de la población estudiantil analizada, 43,741 (98.68%) son de **nacionalidad colombiana**, mientras que 586 (1.32%) corresponden a **estudiantes extranjeros**. De este último grupo, se cuenta con información sobre el 555 casos provenientes de 38 países diferentes, los países con mayor representación aparecen en la figura 2; En el extremo opuesto, se encuentran países con una presencia mínima, como Irán, Israel y Austria, cada uno con apenas un estudiante registrado en el periodo analizado. Esta distribución refleja los patrones de movilidad académica internacional hacia los posgrados de la Universidad Nacional, mostrando una predominancia de estudiantes provenientes de países vecinos y de América del Norte.

El estudio también analizó la **distribución geográfica** de los estudiantes nacionales según su **departamento de nacimiento**, revelando marcadas diferencias en su procedencia. Bogotá D.C. concentra el mayor porcentaje con un 38,28% de los estudiantes, seguido por Antioquia (13,86%) y Caldas (7,50%), lo que refleja una predominancia de las regiones centrales y andinas del país. En contraste, los departamentos con menor representación son Guainía y Vaupés (ambos con apenas 0,01%) y Vichada (0,04%), evidenciando una mínima participación de las zonas más apartadas y menos pobladas de la Amazonía y Orinoquía Colombiana.

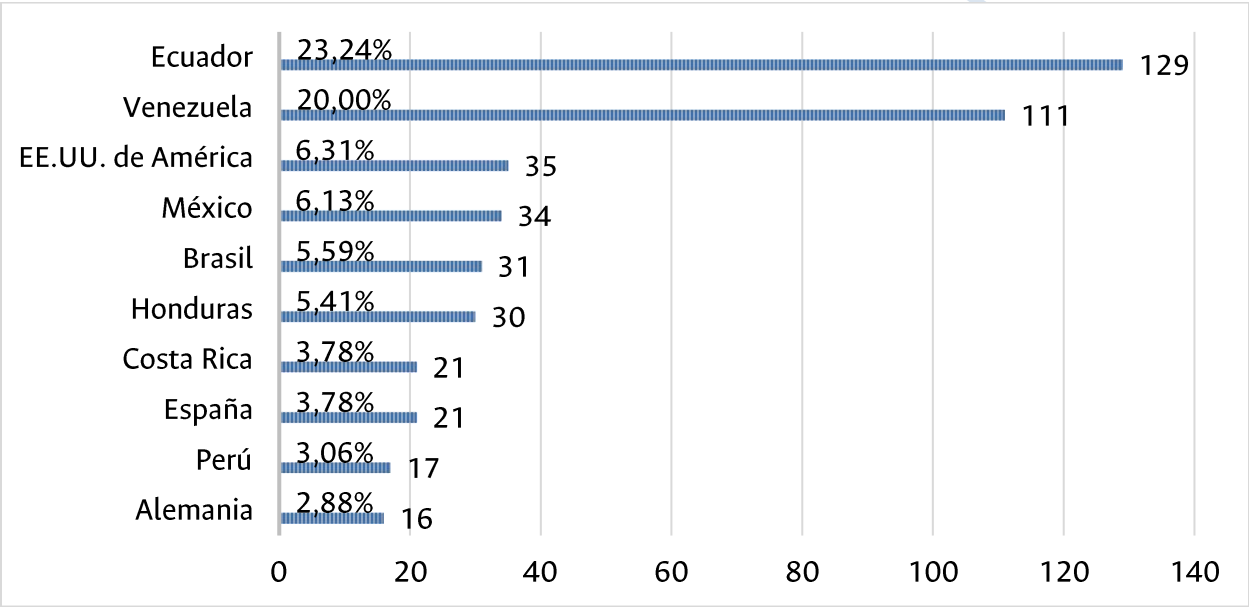


Figura No. 2. Top 10. países con mayor número de alumnos en los posgrados de la universidad (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Tabla No. 3. Distribución de los estudiantes de posgrado nacionales según su departamento de nacimiento (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Departamento de nacimiento	Frecuencia	%
Amazonas	48	0,11%
Antioquia	6043	13,86%
Arauca	450	1,03%
Archo. De san Andrés, providencia y santa catalina	141	0,32%
Atlántico	429	0,98%
Bogotá D.C.	16695	38,28%
Bolívar	401	0,92%
Boyacá	2552	5,85%
Caldas	3272	7,50%
Caquetá	216	0,50%
Casanare	278	0,64%

Departamento de nacimiento	Frecuencia	%
Cauca	363	0,83%
Cesar	445	1,02%
Chocó	405	0,93%
Córdoba	392	0,90%
Cundinamarca	1509	3,46%
Guainía	5	0,01%
Guaviare	42	0,10%
Huila	827	1,90%
La guajira	179	0,41%
Magdalena	184	0,42%
Meta	958	2,20%
Nariño	1715	3,93%
Norte de Santander	665	1,52%
Putumayo	212	0,49%
Quindío	331	0,76%
Risaralda	526	1,21%
Santander	1275	2,92%
Sucre	284	0,65%
Tolima	999	2,29%
Valle del cauca	1750	4,01%
Vaupés	6	0,01%
Vichada	16	0,04%
Total general	43613	100%

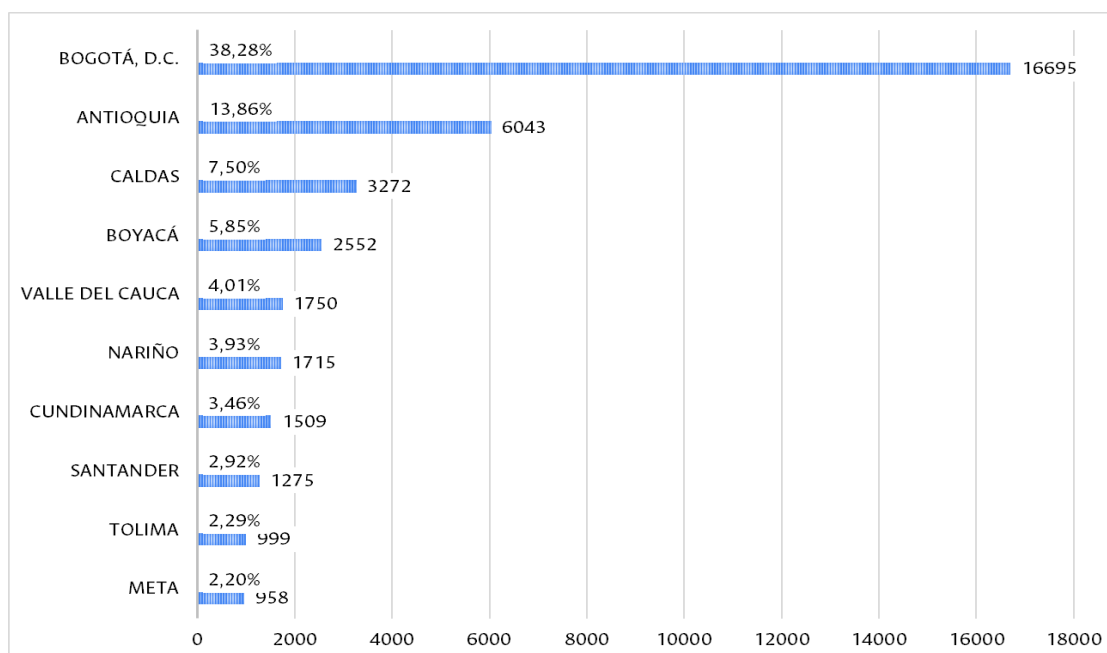


Figura No. 3. Top 10. Distribución de los estudiantes de posgrado nacionales según su departamento de nacimiento (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

En relación con la **distribución por sede y nivel académico**, el análisis revela una marcada concentración de estudiantes en la Sede Bogotá, que alberga al 63.53% del total (28,173 estudiantes), seguida por la Sede Medellín con 20.41% (9,053) y la Sede Manizales con 12.57% (5,576). Las demás sedes presentan una participación significativamente menor: Palmira (2.95%, 1,307 estudiantes), Amazonía (0.34%, 150 estudiantes) y Caribe (0.20%, 90 estudiantes). Esta distribución asimétrica se mantiene al desagregar por niveles académicos: en todas las sedes predominan las maestrías (51.26%) y especializaciones (38.54%), seguidas por doctorados (6.31%) y especialidades (3.89%).

Respecto a lo anterior, los datos muestran que los programas de **maestría** se dividen de la siguiente forma: los programas de **investigación** predominan con un 54.2% (12,321 estudiantes), mientras que los de **profundización** representan el 45.8% (10,413 casos).

Llama la atención que, pese a la brecha entre sedes, la proporción entre niveles se conserva. Por ejemplo, en Bogotá (63.53% del total) las maestrías representan el 51.3% de su matrícula, mientras que en la Sede Caribe (0.20%) este nivel también es mayoritario (52.2%). Las sedes de presencia nacional (Amazonía y Caribe), pese a su bajo volumen, muestran una sobrerrepresentación relativa de especializaciones (45.3% y 41.1% respectivamente, frente al 38.5% nacional), posiblemente vinculada a ofertas adaptadas a necesidades regionales.

Tabla No. 4. Distribución de los estudiantes de posgrado por niveles (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Nivel	Frecuencia	%
Maestría	22734	51,26%
Especialización	17092	38,54%
Doctorado	2797	6,31%
Especialidad	1726	3,89%
Total general	44349	100%

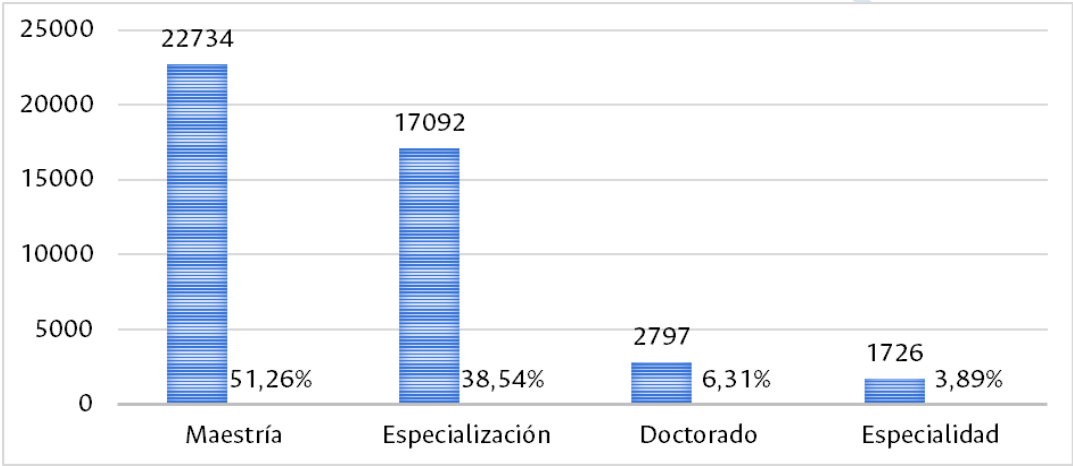


Figura No. 4. Distribución de los estudiantes de posgrado por niveles (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Tabla No. 5. Distribución de los estudiantes de posgrado por sedes (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Sede	Frecuencia	%
Sede Caribe	90	0,20%
Sede Amazonía	150	0,34%
Sede Palmira	1307	2,95%
Sede Manizales	5576	12,57%
Sede Medellín	9053	20,41%
Sede Bogotá	28173	63,53%
Total general	44349	100%

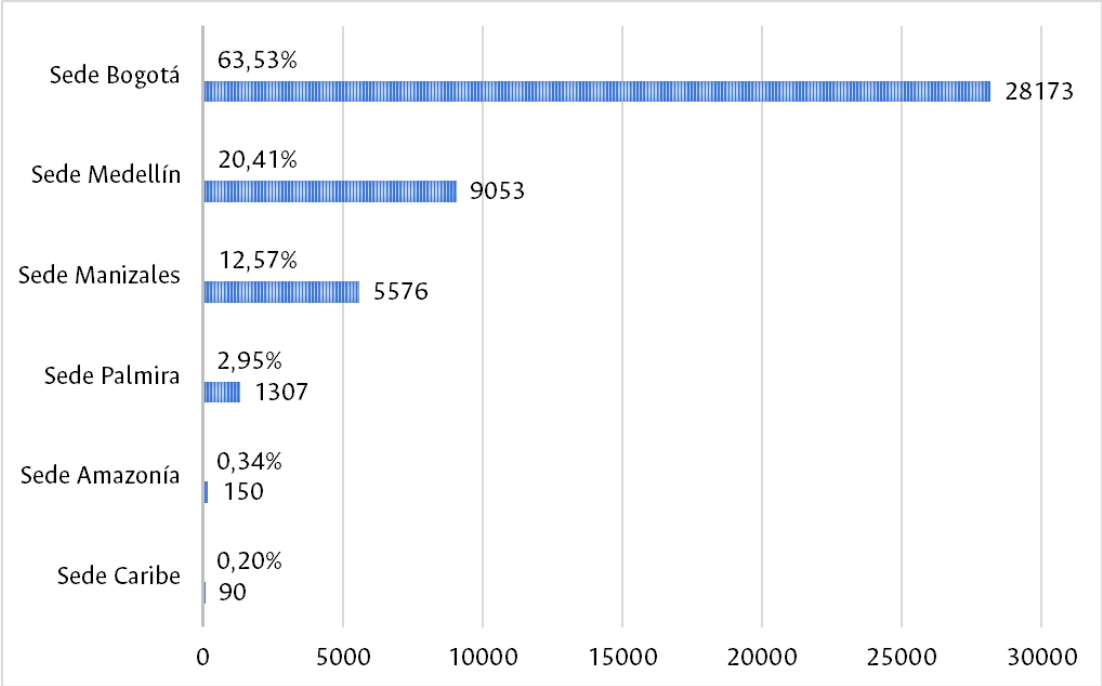


Figura No. 5. Distribución de los estudiantes de posgrado por sedes (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Respecto a la **distribución de estudiantes por sede y facultad**, el análisis revela patrones diferenciados en la composición académica de cada sede. En Bogotá (63.5% del total), las facultades con mayor matrícula son Derecho y Ciencias Políticas (24.2%), Ciencias (15.2%) e Ingeniería (12.6%), mostrando un perfil diversificado. Medellín destaca por la fuerte presencia de la Facultad de Minas (56.1%), mientras que en Manizales predominan Ingeniería y Arquitectura (51.6%) junto con Administración (36.7%).

Tabla No. 6. Distribución de los estudiantes de posgrado por sedes y facultades (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Sede	Facultad	Frecuencia	%
Sede Amazonía	Sede Amazonía	150	100%
	Total	150	100%
Sede Bogotá	Facultad de Artes	3055	10,84%
	Facultad de Ciencias	4286	15,21%
	Facultad de Ciencias Agrarias	954	3,39%
	Facultad de Ciencias Económicas	1679	5,96%
	Facultad de Ciencias Humanas	2950	10,47%
	Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales	6827	24,23%
	Facultad de Enfermería	765	2,72%
	Facultad de Ingeniería	3562	12,64%
	Facultad de Medicina	3434	12,19%

Sede	Facultad	Frecuencia	%
Sede Bogotá	Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia	185	0,66%
	Facultad de Odontología	476	1,69%
	Total	28173	100%
Sede Caribe	Sede Caribe	90	100%
	Total	90	100%
Sede Manizales	Facultad de Administración	2044	36,66%
	Facultad de Ciencias Exactas y Naturales	654	11,73%
	Facultad de Ingeniería y Arquitectura	2878	51,61%
	Total	5576	100%
Sede Medellín	Facultad de Arquitectura	1203	13,29%
	Facultad de Ciencias	1630	18,01%
	Facultad de Ciencias Agrarias	655	7,24%
	Facultad de Ciencias Humanas y Económicas	488	5,39%
	Facultad de Minas	5077	56,08%
	Total	9053	100%
Sede Palmira	Facultad de Ciencias Agropecuarias	564	43%
	Facultad de Ingeniería y Administración	743	57%
	Total	1307	100%
Total general		44349	

El análisis de la **distribución por tipo de admisión** evidencia que la modalidad de admisión regular concentra la amplia mayoría de los casos (85.81%, 37,871 estudiantes), siendo el principal mecanismo de ingreso a los posgrados. Le siguen, con porcentajes significativamente menores, la admisión anticipada (5.96%, 2,630), el proceso automático (4.55%, 2,006) y el tránsito entre programas (2.66%, 1,172). La modalidad de traslado registra la menor proporción (1.02%, 452 casos).

Estos datos reflejan que el sistema de posgrados opera principalmente bajo mecanismos tradicionales de selección (admisión regular), mientras que las rutas alternativas como tránsitos o traslados tienen un carácter excepcional. La presencia de admisiones anticipadas y automáticas sugiere la existencia de canales preferenciales para casos específicos, aunque su impacto cuantitativo sigue siendo limitado frente al proceso regular.

Tabla No. 8. Distribución de estudiantes de posgrado según los tipos de admisión (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Tipo de Admisión	Frecuencia	%
Traslado	452	1,02%
Tránsito	1172	2,66%
Automático	2006	4,55%
Admisión Anticipada	2630	5,96%
Regular	37871	85,81%
Total general	44131	100,00%

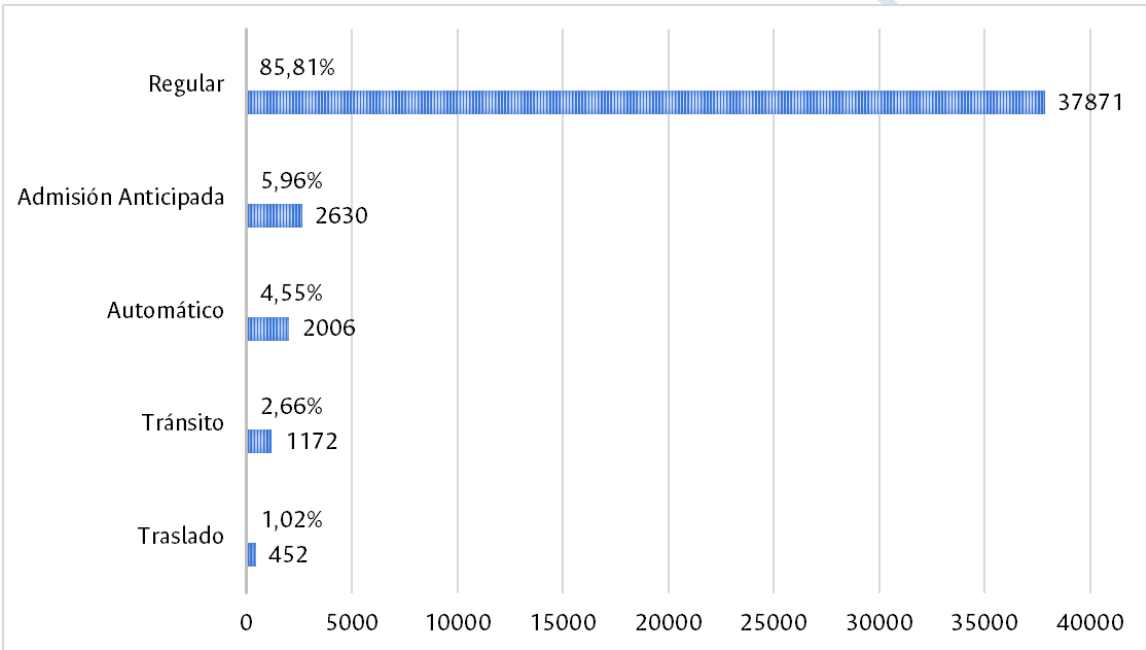


Figura No. 6. Distribución de estudiantes de posgrado según los tipos de admisión (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Sobre la **distribución por tipo de acceso a posgrados**, los datos revelan que el proceso regular de admisión es la vía predominante, representando el 91.83% de los casos (40,724 estudiantes). Otras modalidades tienen una participación marginal: la admisión automática alcanza 4.71% (2,090), el tránsito entre programas 2.59% (1,150) y el traslado 0.77% (341). Los mecanismos más excepcionales son los convenios de cotutela (0.07%, 29 casos) y el traslado entre sedes (0.03%, 15), que en conjunto no superan el 0.1% del total.

Esta distribución confirma que el sistema de posgrados opera con un esquema centralizado de ingreso, donde las alternativas flexibles (automatismos, movilidad entre programas o sedes) son complementos minoritarios. La casi irrelevancia estadística de figuras como la cotutela o los traslados inter-sedes sugiere oportunidades para potenciar la movilidad académica interna y la cooperación institucional.

Tabla No. 9. Distribución de estudiantes de posgrado según los tipos de acceso (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Tipo de Acceso	Frecuencia	%
Proceso de Admisión a la Universidad	40724	91,83%
Admisión Automática en Posgrado	2090	4,71%
Tránsito entre Programas de Posgrado	1150	2,59%
Traslado	341	0,77%
Convenio Cotutela	29	0,07%
Traslado entre Sedes	15	0,03%
Total general	44349	100%

Respecto al **estado académico para el periodo académico 2024-01**, el análisis revela que el 65.39% de los estudiantes (28,999 casos) habían alcanzado el estado de graduado para el periodo 2024-01. Le siguen en proporción los estudiantes activos (14.76%, 6,544), quienes continuaban su formación en ese momento. Las situaciones de salida no graduada suman el 19.31% combinado, distribuido entre desvinculaciones (11.10%, 4,923) y deserciones (8.21%, 3,642). Un mínimo porcentaje (0.54%, 241) correspondía a estudiantes en proceso de completar ciclo de estudios.

Estos resultados globales muestran que 2 de cada 3 estudiantes culminan exitosamente sus posgrados, mientras que aproximadamente 1 de cada 5 no finaliza el programa. Sin embargo, al desglosar posteriormente estos datos por nivel académico (maestrías, doctorados, especializaciones y especialidades), se identifican variaciones significativas: por ejemplo, las tasas de graduación en doctorados suelen ser menores que en maestrías, mientras que las deserciones en especializaciones muestran patrones diferenciados.

Tabla No. 10. Distribución del estado académico para el periodo 2024-01 por nivel académico (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Nivel	Estado 2024-01	Frecuencia	%
Doctorado	Activo	1030	36,83%
	Completar ciclo de estudios	28	1,00%
	Deserción	181	6,47%
	Desvinculacion	616	22,02%
	Graduado	942	33,68%
	Total	2797	100%
Especialidad	Activo	520	30,13%
	Completar ciclo de estudios	2	0,12%
	Deserción	31	1,80%
	Desvinculacion	38	2,20%
	Graduado	1135	65,76%
	Total	1726	100%

Nivel	Estado 2024-01	Frecuencia	%
Especialización	Activo	622	3,64%
	Completar ciclo de estudios	79	0,46%
	Deserción	602	3,52%
	Desvinculación	481	2,81%
	Graduado	15308	89,56%
	Total	17092	100%
Maestría	Activo	4372	19,23%
	Completar ciclo de estudios	132	0,58%
	Deserción	2828	12,44%
	Desvinculación NOACAD	3788	16,66%
	Graduado	11614	51,09%
	Total	22734	100%
Total general		44349	

El estudio del **Promedio Aritmético Ponderado Acumulado** revela que el 98.7% de los estudiantes supera el mínimo aprobatorio de 3.5, concentrándose principalmente entre 4.3 y 4.7 (58.6% del total). Solo el 1.3% presenta promedios críticos (<3.5), con un preocupante 31.2% en el rango 0-0.5. Los promedios excelentes (≥ 4.7) representan apenas el 13.5%, y solo 2.1% alcanza el máximo de 5.0.

Estos resultados muestran un sistema académico riguroso donde la mayoría cumple con los requisitos, pero con pocos casos de excelencia. La pequeña proporción con bajo rendimiento requiere atención específica, mientras que la concentración en promedios buenos (no excelentes) sugiere oportunidades para fortalecer los incentivos al alto desempeño. La distribución general confirma la efectividad del sistema de posgrados, aunque señala áreas potenciales de mejora.

Tabla No. 11. PAPA obtenido por los estudiantes de posgrado en el periodo académico 2024-01: intervalos inferiores a la nota mínima de aprobación.

PAPA 2024-01	f.	%
0 - 0,5	24	31,17%
0,6 - 1	1	1,30%
1,1 - 1,5	6	7,79%
1,6 - 2	5	6,49%
2,1 - 2,5	8	10,39%
2,6 - 3	11	14,29%
3,1 - 3,4	22	28,57%
Total general	77	100%

Tabla No. 12. PAPA obtenido por los estudiantes de posgrado que aprobaron en el periodo académico 2024-01.

PAPA 2024-01	Frecuencia	%
3,5	26	0,43%
3,6	35	0,58%
3,7	56	0,92%
3,8	86	1,42%
3,9	150	2,48%
4	255	4,21%
4,1	375	6,19%
4,2	488	8,06%
4,3	641	10,58%
4,4	753	12,43%
4,5	825	13,62%
4,6	834	13,77%
4,7	703	11,61%
4,8	448	7,40%
4,9	253	4,18%
5	128	2,11%
Total general	6056	100,00%

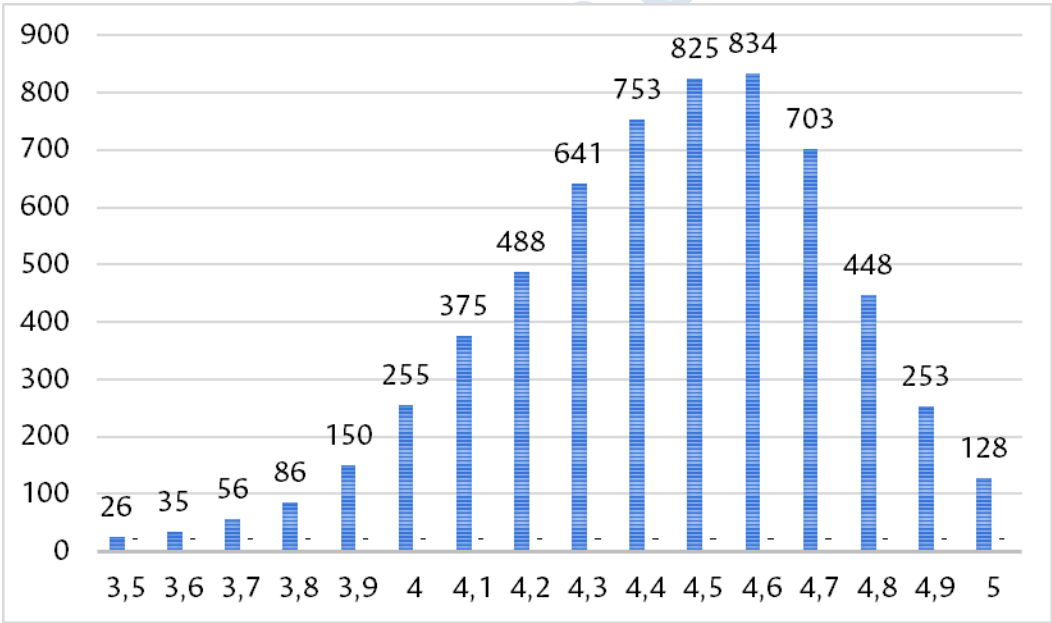


Figura No. 7. PAPA obtenido por los estudiantes de posgrado que aprobaron en el periodo académico 2024-01.

Al revisar la duración de estudios en posgrados tanto en el **número de matrículas** como en el **número de periodos para completar el ciclo de estudios**, el análisis revela que la mayoría de los estudiantes completa sus posgrados de manera eficiente: el 43% en 2 periodos y el 45% con solo 2 matrículas. Sin embargo, existe una importante diversidad en los tiempos de graduación. Mientras cerca del 50% termina en 1-2 periodos, un 21% requiere entre 5-8 periodos, y un pequeño pero significativo grupo (4%) supera los 10 periodos o matrículas.

Estos datos muestran dos realidades paralelas: por un lado, un sistema ágil para la mayoría de los estudiantes, y por otro, trayectorias más extendidas que probablemente corresponden a programas más largos (como doctorados) [aspecto que sigue en análisis] o casos con mayores dificultades. La correlación entre número de periodos y matrículas es consistente, sugiriendo que ambos indicadores reflejan adecuadamente la duración real de los estudios.

Estos hallazgos subrayan la importancia de considerar esta variabilidad al evaluar el desempeño de los programas y diseñar políticas de apoyo estudiantil. La futura desagregación por tipo de posgrado permitirá entender mejor estas diferencias en los tiempos de formación.

Tabla No. 13. No. de Matrículas que cursaron los estudiantes de posgrado (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

No. Matrículas	Frecuencia	%
0	16	0,06%
1	2083	7,18%
2	13070	45,07%
3	1850	6,38%
4	5814	20,05%
5	3083	10,63%
6	1394	4,81%
7	589	2,03%
8	491	1,69%
9	296	1,02%
10	150	0,52%
11	75	0,26%
12	38	0,13%
13	28	0,10%
14	16	0,06%
15	1	0,003%
16	3	0,01%
17	1	0,003%
18	1	0,003%
Total general	28999	100%

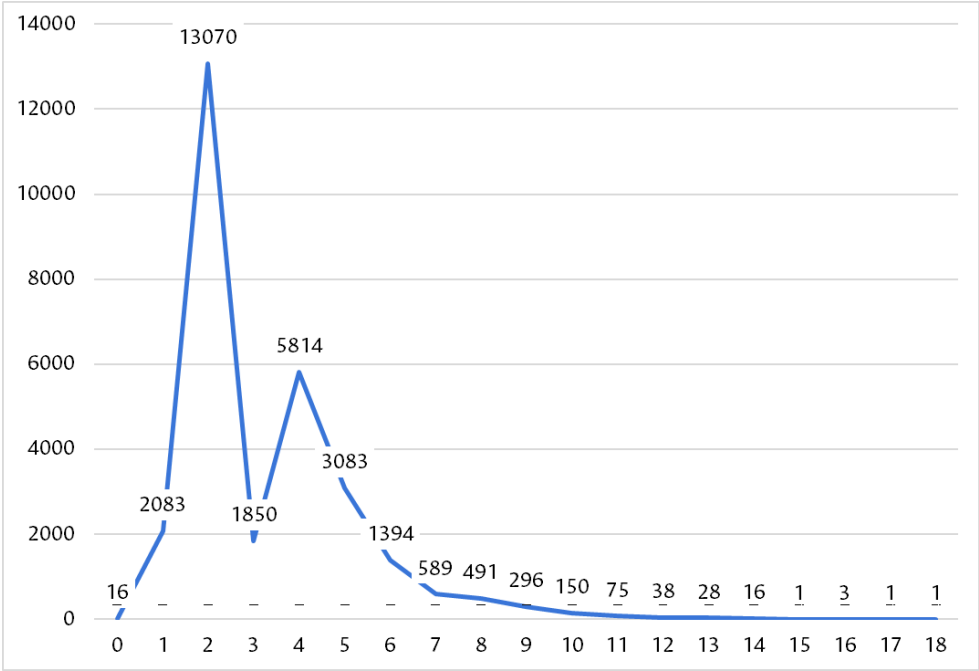


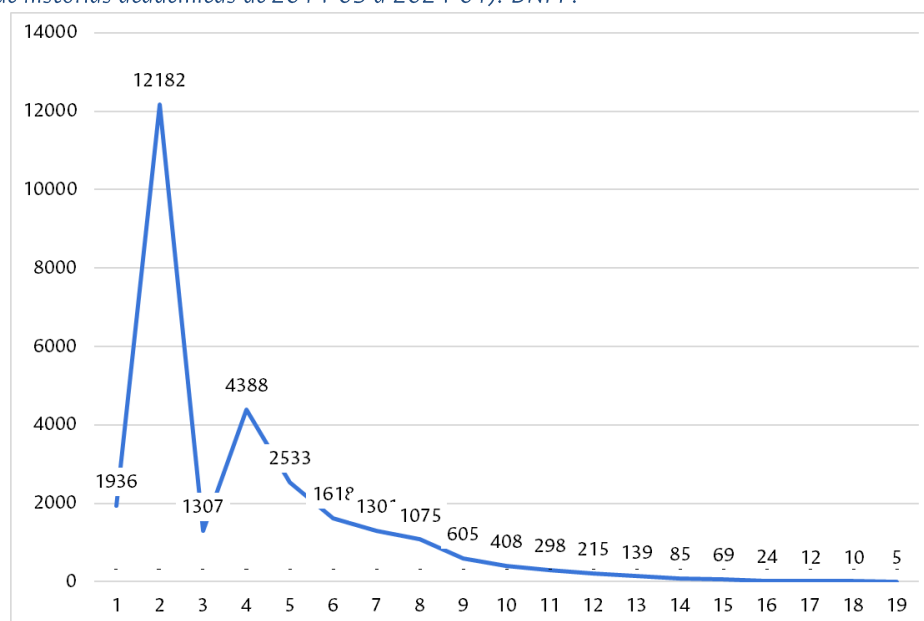
Figura No. 8. No. de Matriculas que cursaron los estudiantes de posgrado (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Tabla No. 14. No. de Periodos académicos que cursaron los estudiantes de posgrado para completar ciclo de estudios (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

No. Periodos	Frecuencia	%
1	1936	6,86%
2	12182	43,18%
3	1307	4,63%
4	4388	15,55%
5	2533	8,98%
6	1618	5,74%
7	1301	4,61%
8	1075	3,81%
9	605	2,14%
10	408	1,45%
11	298	1,06%
12	215	0,76%
13	139	0,49%
14	85	0,30%
15	69	0,24%
16	24	0,09%
17	12	0,04%

No. Periodos	Frecuencia	%
18	10	0,04%
19	5	0,02%
Total general	28210	100%

Figura No. 9. No. de Periodos académicos que cursaron los estudiantes de posgrado para completar ciclo de estudios (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.



Respecto a la **distribución de estudiantes por las áreas y los campos de conocimiento**, el análisis revela una marcada concentración en ciertas disciplinas al examinar los diferentes niveles de clasificación. En el nivel más amplio (áreas de conocimiento), predominan Ingeniería, arquitectura y urbanismo (32.51%) y Ciencias Sociales y Humanas (23.93%), que juntas representan más de la mitad de la matrícula. Al desagregar según la clasificación internacional (CINE), los campos amplios muestran similar tendencia: Ingeniería, industria y construcción (26.43%) y Administración de empresas y derecho (21.64%) lideran, seguidos por Ciencias naturales (12.46%) y Salud (11.55%).

En la categorización específica, sobresalen Arquitectura y construcción (14.6%) y Derecho (13.68%), mientras que en el nivel detallado se confirma esta especialización con Construcción e ingeniería civil (11.83%) y Derecho (13.84%) como los campos más demandados. Llama la atención la escasa representación de áreas como Veterinaria (0.08%), Silvicultura (0.23%) o Bienestar (0.25%), que contrastan con la fuerte presencia de disciplinas tradicionales.

Estos patrones reflejan una oferta académica alineada con sectores productivos y profesionales establecidos, aunque con oportunidades para fortalecer áreas emergentes o interdisciplinarias (que en conjunto no superan el 5%). La consistencia en las tres clasificaciones sugiere que la distribución responde a preferencias estructurales de los estudiantes más que a variaciones metodológicas en la categorización.

Tabla No. 15. Distribución por Áreas de conocimiento (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Área de conocimiento	Frecuencia	%
Agronomía, veterinaria y afines	1417	3,20%
Bellas artes	1954	4,41%
Ciencias de la educación	2191	4,94%
Ciencias de la Salud	4946	11,15%
Ciencias Sociales y Humanas	10611	23,93%
Economía, administración, contaduría y afines	3889	8,77%
Ingeniería, arquitectura, urbanismo y afines	14420	32,51%
Matemáticas y ciencias naturales	4921	11,10%
Total general	44349	100%

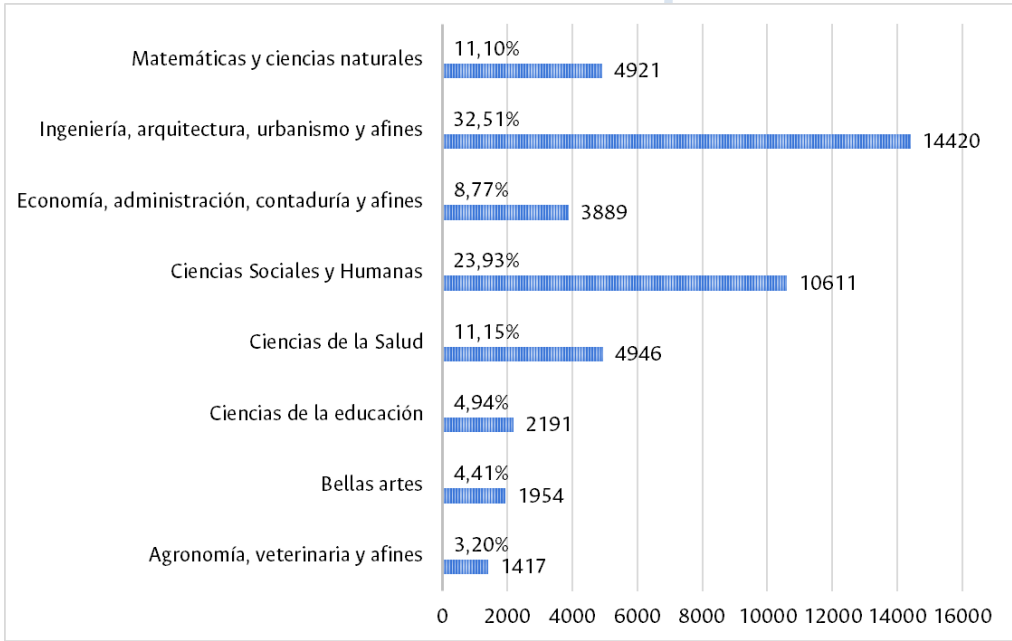


Figura No. 10. Distribución por Áreas de conocimiento (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Tabla No. 16. Distribución por Campos de conocimiento Amplios (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

CINE Amplio	Frecuencia	%
Administración de Empresas y Derecho	9599	21,64%
Agropecuaria, Silvicultura, Pesca y Veterinaria	1458	3,29%
Arte y Humanidades	2980	6,72%
Ciencias Naturales, Matemáticas y Estadística	5525	12,46%
Ciencias Sociales, Periodismo e Información	3617	8,16%

CINE Amplio	Frecuencia	%
Educación	2191	4,94%
Ingeniería, Industria y Construcción	11723	26,43%
Salud y Bienestar	5122	11,55%
Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)	2134	4,81%
Total general	44349	100%

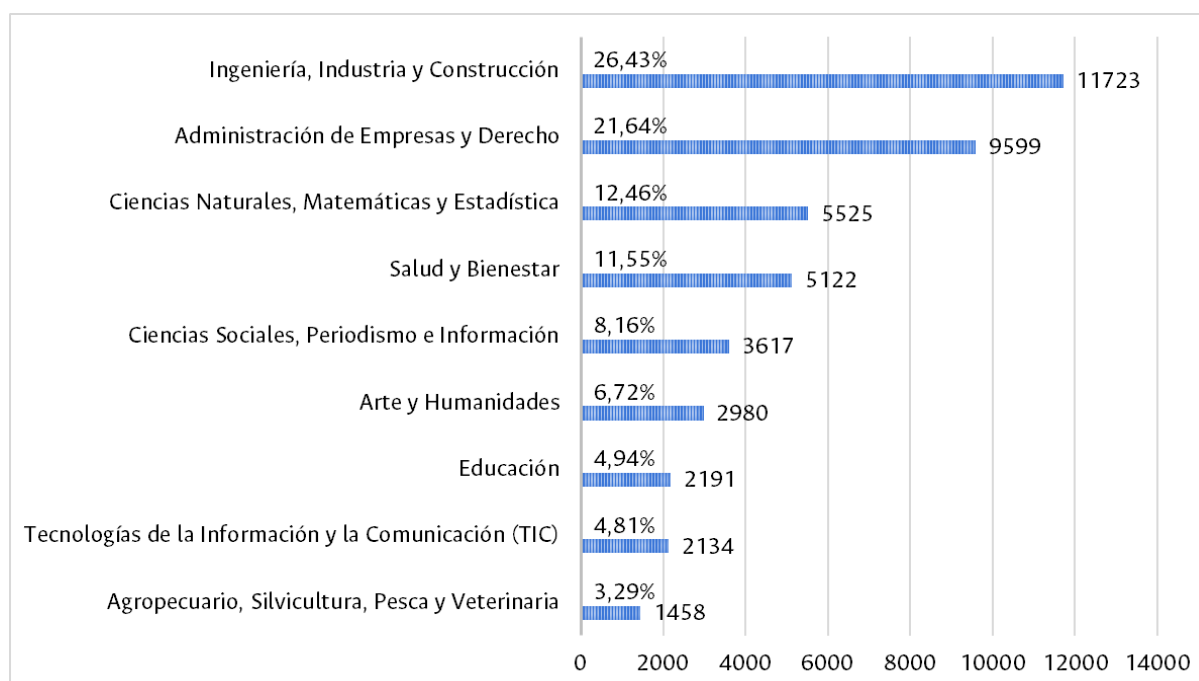


Figura No. 11. Top 10. Distribución por Campos de conocimiento Amplios (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Tabla No. 17. Distribución por Campos de conocimiento Específicos (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

CINE Específico	Frecuencia	%
Agricultura	1317	2,97%
Arquitectura y construcción	6475	14,60%
Artes	1954	4,41%
Bienestar	110	0,25%
Ciencias biológicas y afines	785	1,77%
Ciencias físicas	1782	4,02%
Ciencias sociales y del comportamiento	3239	7,30%
Derecho	6067	13,68%
Educación	2191	4,94%
Educación comercial y administración	3532	7,96%
Humanidades (Excepto idiomas)	619	1,40%

CINE Específico	Frecuencia	%
Idiomas	228	0,51%
Industria y procesamiento	1400	3,16%
Ingeniería y profesiones afines	3688	8,32%
Matemáticas y estadística	1579	3,56%
Medio ambiente	764	1,72%
Programas y certificaciones interdisciplinarios relativos a artes y humanidades	179	0,40%
Programas y certificaciones interdisciplinarios relativos a ciencias naturales, matemáticas y estadística	615	1,39%
Programas y certificaciones interdisciplinarios relativos a ciencias sociales, periodismo e información	378	0,85%
Programas y certificaciones interdisciplinarios relativos a ingeniería, industria y construcción	160	0,36%
Programas y certificaciones interdisciplinarios relativos a tecnologías de la información y la comunicación (TIC)	190	0,43%
Salud	5012	11,30%
Silvicultura	104	0,23%
Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)	1944	4,38%
Veterinaria	37	0,08%
Total general	44349	100%

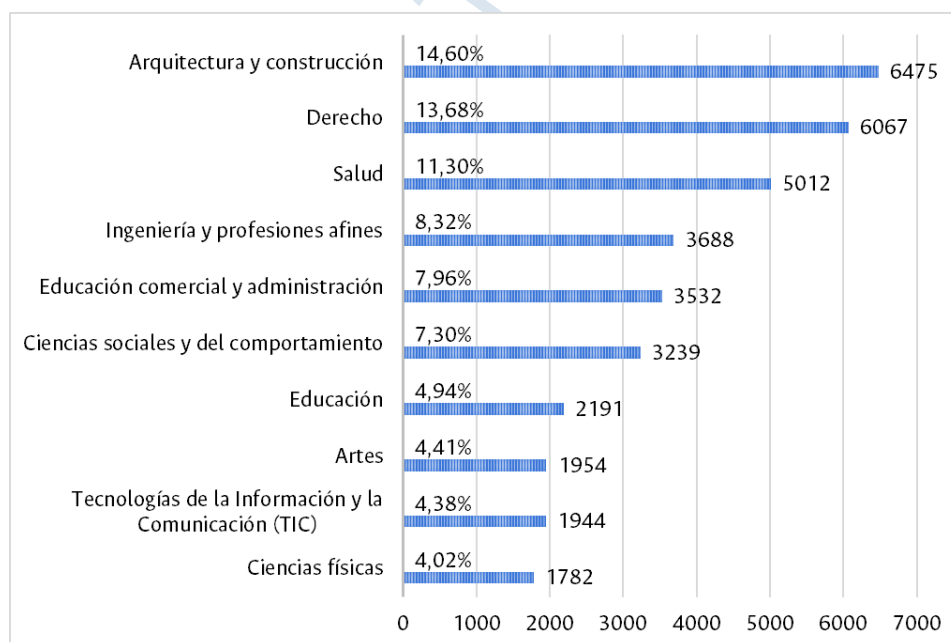


Figura No. 12. Top 10. Distribución por Campos de conocimiento Específicos (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Tabla No. 18. Distribución por Campos de conocimiento Detallados (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

CINE Detallado	Frecuencia	%
Arquitectura y urbanismo	1290	2,94%
Artes no clasificadas en otra parte	119	0,27%
Bellas artes	688	1,57%
Bienestar no clasificado en otra parte	110	0,25%
Biología	785	1,79%
Ciencias de la educación	2191	5,00%
Ciencias de la tierra	543	1,24%
Ciencias del medio ambiente	764	1,74%
Ciencias físicas no clasificadas en otra parte	96	0,22%
Ciencias políticas y educación cívica	1088	2,48%
Construcción e ingeniería civil	5185	11,83%
Contabilidad e impuestos	209	0,48%
Derecho	6067	13,84%
Desarrollo y análisis de software y aplicaciones	908	2,07%
Diseño industrial, de modas e interiores	120	0,27%
Diseño y administración de redes y bases de datos	804	1,83%
Economía	513	1,17%
Electricidad y energía	903	2,06%
Electrónica y automatización	519	1,18%
Enfermería y partería	765	1,75%
Estadística	1136	2,59%
Farmacia	447	1,02%
Filosofía y ética	224	0,51%
Física	697	1,59%
Fisioterapia, fonoaudiología, terapia ocupacional, nutrición y afines	88	0,20%
Gestión financiera, administración bancaria y seguros	542	1,24%
Gestión y administración	2781	6,34%
Historia y arqueología	395	0,90%
Ingeniería y procesos químicos	522	1,19%
Ingeniería y profesiones afines no clasificadas en otra parte	821	1,87%
Literatura y lingüística	228	0,52%
Matemáticas	443	1,01%
Materiales (vidrio, papel, plástico y madera)	398	0,91%
Mecánica y profesiones afines a la metalistería	494	1,13%
Medicina	3236	7,38%
Minería y extracción	321	0,73%
Música y artes escénicas	328	0,75%

CINE Detallado	Frecuencia	%
Odontología y estudios dentales	476	1,09%
Procesamiento de alimentos	681	1,55%
Producción agrícola y ganadera	1317	3,00%
Programas y certificaciones interdisciplinarios relativos a artes y humanidades	179	0,41%
Programas y certificaciones interdisciplinarios relativos a ciencias naturales, matemáticas y estadística	615	1,40%
Programas y certificaciones interdisciplinarios relativos a ciencias sociales, periodismo e información	378	0,86%
Programas y certificaciones interdisciplinarios relativos a ingeniería, industria y construcción	160	0,37%
Programas y certificaciones interdisciplinarios relativos a tecnologías de la información y la comunicación (TIC)	190	0,43%
Psicología	362	0,83%
Química	446	1,02%
Silvicultura	104	0,24%
Sociología, Antropología y estudios culturales	1197	2,73%
Técnicas audiovisuales y producción para medios de comunicación	181	0,41%
Tecnología de protección del medio ambiente	429	0,98%
Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) no clasificada en otra parte	232	0,53%
Trabajo social	79	0,18%
Veterinaria	37	0,08%
Total general	43831	100%

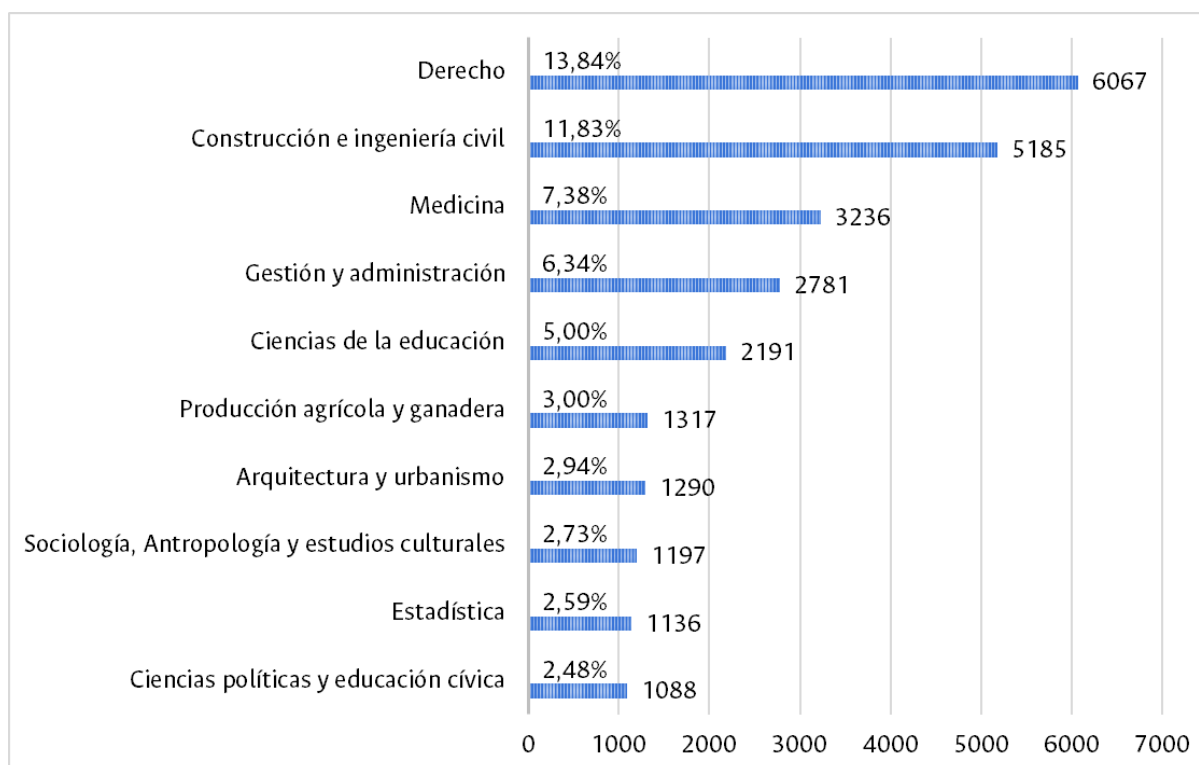


Figura No. 13. Top 10. Distribución por Campos de conocimiento Detallados (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

En cuanto a la distribución de becas en posgrados, el análisis revela que el 75% de los apoyos económicos corresponden a tres categorías principales: estímulos académicos (34.3%), becas internas (25.8%) y apoyos para tesis (15%). Esta distribución muestra un sistema que prioriza claramente el rendimiento académico y la investigación. Las becas por situaciones especiales (COVID-19 y bienestar) representan solo el 6.9%, mientras que las externas alcanzan el 4.8%.

Los datos evidencian un modelo institucional centrado en incentivar la excelencia académica, con figuras complementarias como grados de honor (10.4%) y becas docentes (14.4% combinando auxiliares y asistentes). Se excluyeron deliberadamente los descuentos legales para enfocar el análisis en los beneficios académicos. La baja proporción de apoyos por necesidades básicas (2.4%) plantea interrogantes sobre la cobertura de aspectos de bienestar estudiantil.

Este panorama sugiere un sistema robusto de fomento académico, con oportunidades para ampliar los apoyos por bienestar y las alianzas externas. La distribución refleja el énfasis institucional en la calidad académica, aunque invita a profundizar en el análisis de equidad en el acceso a los beneficios.

Tabla No. 19. Distribución de las becas y exenciones según su Categoría (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Estímulo bienestar	361	2,41%
COVID 19	668	4,47%
Beca Externa	712	4,76%
Otras becas	966	6,46%
Descuento convenio institución externa	1030	6,89%
Estímulo Tesis / TF	2239	14,97%
Beca Interna	3850	25,75%
Estímulo académico	5126	34,28%
Total general	14952	100%

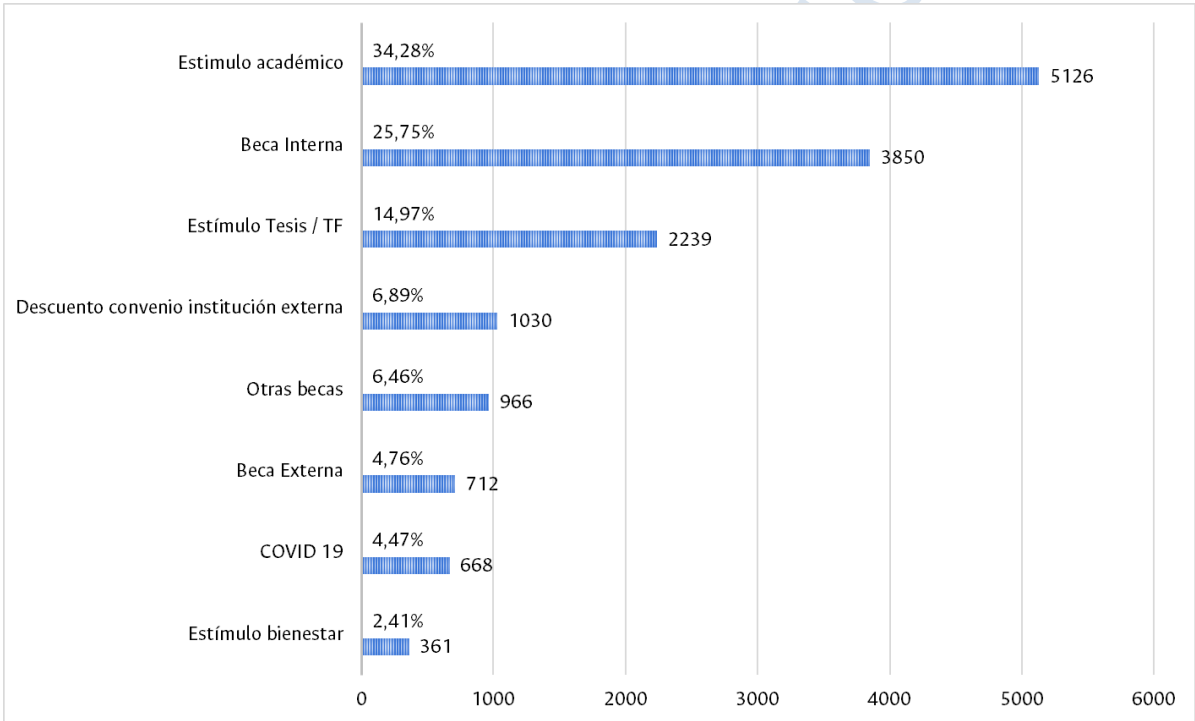


Figura No. 14. Distribución de las becas y exenciones según su Categoría (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Tabla No. 20. Distribución de las becas y exenciones según su Subtipo (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Subtipo	Frecuencia	Porcentaje
Estudiante sobresaliente de Posgrado	26	0,17%
Estímulo bienestar	361	2,41%
COVID 19	668	4,47%
Externa	712	4,76%

Subtipo	Frecuencia	Porcentaje
Descuento convenio	1030	6,89%
Asistente Docente	1053	7,04%
Otras becas	1078	7,21%
Auxiliar Docente	1101	7,36%
Grado de Honor	1558	10,42%
Estímulo Tesis / TF	2239	14,97%
Estimulo académico	5126	34,28%
Total general	14952	100%

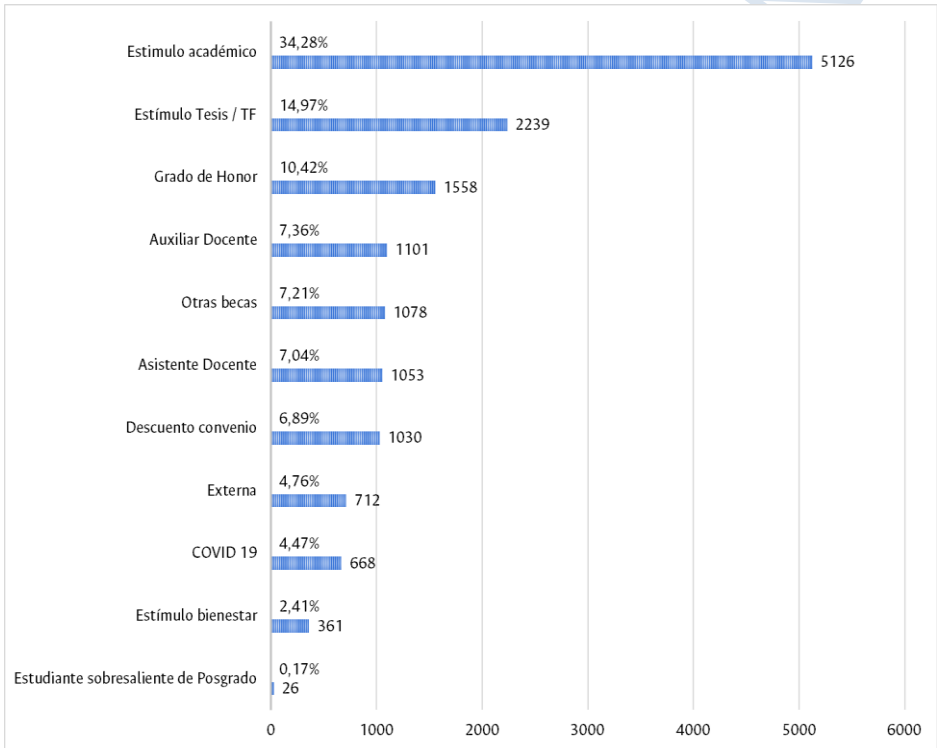


Figura No. 15. Distribución de las becas y exenciones según su Subtipo (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

2. **ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN ESTUDIANTIL DE POSGRADO** (apertura de historias académicas durante el período comprendido entre 2014-03 y 2024-01)

La encuesta realizada por la Dirección Nacional de Programas de Posgrados se diseñó con el objetivo de caracterizar las condiciones socioeconómicas, académicas y de bienestar de la población estudiantil de posgrado cuya apertura de historias académicas se realizó entre 2014-03 y 2024-01. El instrumento, aplicado entre el 9 y el 28 de mayo de 2025, recopiló información mediante un cuestionario estructurado dirigido a estudiantes activos, egresados y aquellos que desertaron, garantizando una mirada integral de sus trayectorias. La base de datos resultante fue depurada para corregir inconsistencias, validar respuestas y asegurar la confiabilidad de los datos. Adicionalmente, se realizó una validación cruzada con registros académicos institucionales para contrastar y complementar la información recogida, lo que permitió un análisis robusto y representativo.

Los resultados del cuestionario evaluaron variables agrupadas en seis ejes temáticos clave: (1) Factores académicos, (2) Identidad y diversidad (discapacidad, autorreconocimiento étnico-racial, identidad de género), (3) Condiciones socioeconómicas y familiares (estrato, estado civil, personas a cargo), (4) Financiamiento (becas, créditos, recursos propios), (5) Movilidad (ubicación de vivienda, tiempo de desplazamiento, medios de transporte), y (6) Situación laboral (sector de empleo, tipo de contrato). Estas variables permitieron identificar brechas y necesidades específicas, como las relacionadas con el acceso a recursos económicos o las barreras geográficas, proporcionando una visión detallada de los factores que influyen en las trayectorias académicas.

La metodología combinó análisis cuantitativos (estadísticas descriptivas, cruces de variables) con enfoques cualitativos implícitos en respuestas abiertas. Esto enriqueció la interpretación de los datos, facilitando la detección de patrones y outliers. Por ejemplo, el cruce entre estrato socioeconómico y financiamiento reveló desigualdades en el acceso a créditos educativos, mientras que las respuestas sobre desplazamiento destacaron desafíos de movilidad en algunas sedes. La validación con datos académicos institucionales permitió corroborar tendencias y asegurar la consistencia de los hallazgos.

Los resultados de la encuesta, integrados con los datos administrativos previos, constituyen una base sólida para la revisión normativa de los posgrados. Este proceso busca alinear las políticas institucionales con principios de equidad, inclusión y excelencia académica, priorizando acciones como la ampliación de becas para poblaciones vulnerables y la flexibilización de modalidades de estudio. La socialización de los hallazgos con la comunidad universitaria será clave para validar las recomendaciones y asegurar su implementación efectiva.

2.1. Resultados de participación: por nivel, sede, facultad y programa

A continuación, se presentan los resultados de participación en la encuesta desagregados por nivel académico, sede, facultad y programa de la Universidad Nacional de Colombia. Estos datos permiten visualizar la distribución y representatividad de las respuestas recibidas, identificando posibles variaciones en la participación según unidades académicas y geográficas. El análisis busca contextualizar la muestra obtenida frente a la población total de estudiantes de posgrado, aportando insumos clave para la interpretación de los hallazgos.

Los resultados muestran una participación diferenciada por nivel de formación: las maestrías concentraron el mayor número de respuestas con 645 participantes (67% del total), seguido de las especializaciones con 154 (16%), los doctorados con 133 (14%) y, finalmente, las especialidades con 32 respuestas (3%). Esta distribución refleja probablemente la matrícula institucional en cada nivel, aunque la baja participación en especialidades –programas generalmente más cortos y con menor cohorte– sugiere la necesidad de evaluar estrategias para mejorar su representatividad en futuras encuestas. Los datos confirman que los estudiantes de maestría, por su mayor volumen, constituyen el grupo central del estudio.

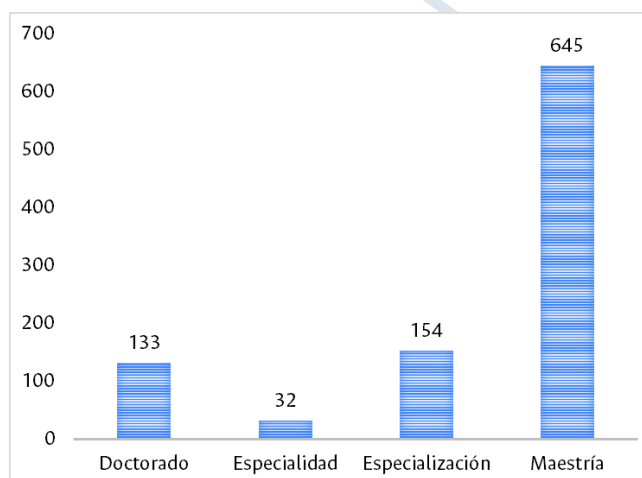


Figura No. 16. Participación de población estudiantil por nivel académico (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Del mismo modo, los datos muestran una distribución desigual de respuestas entre las sedes de la Universidad Nacional de Colombia, con un total de 964 respuestas recopiladas. La sede Bogotá concentró la mayor participación con 725 respuestas (75.2% del total), seguida por Medellín con 147 (15.2%), mientras que las sedes de Manizales (39 respuestas, 4%), Palmira (46 respuestas, 4.8%), Amazonía (5 respuestas, 0.5%) y Caribe (2 respuestas, 0.2%) presentaron una participación significativamente menor. Esta disparidad podría reflejar diferencias en el tamaño de la población estudiantil por sede, la efectividad de la difusión de la encuesta o desafíos logísticos en regiones periféricas, lo que sugiere la necesidad de analizar posibles sesgos en la representatividad de los resultados y considerar estrategias para equilibrar la participación en futuros estudios.

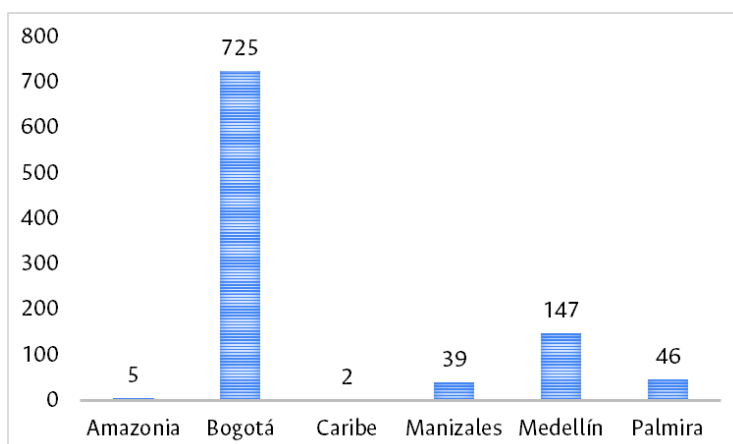


Figura No. 17. Participación de población estudiantil por sede (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

La participación por programas académicos se distribuye en distintas sedes y facultades. En Bogotá, con 725 estudiantes, destacan las facultades de Ingeniería (136), Ciencias (125) y Derecho (90). Programas como la Maestría en Ciencias - Química (14), Maestría en Derecho (22) y Maestría en Ingeniería de Sistemas y Computación (11) tienen alta participación. En Medellín (147), sobresalen Minas (71) y Arquitectura (19), con programas como la Maestría en Bosques y Conservación Ambiental (8) y la Maestría en Ingeniería - Analítica (6). Otras sedes como Amazonía (5), Caribe (2), Manizales (39) y Palmira (46) tienen menor participación, pero con enfoques específicos como la Maestría en Estudios Amazónicos (5) y la Maestría en Ciencias Agrarias (11).

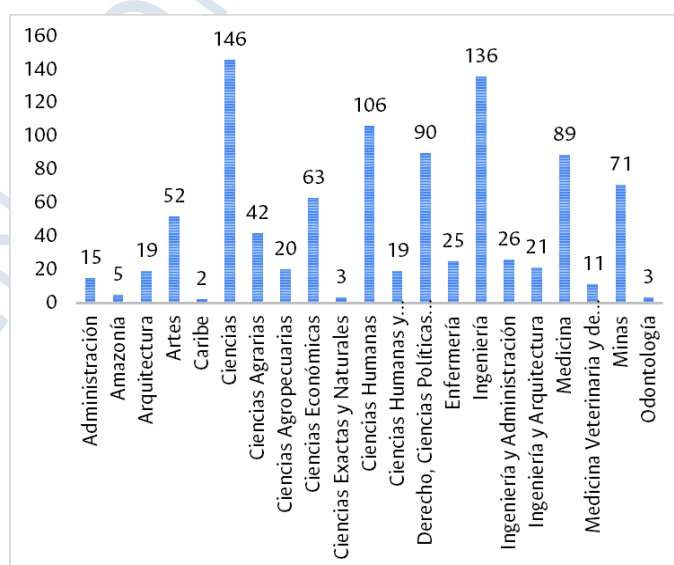


Figura No. 18. Participación de población estudiantil por facultad (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

A nivel de doctorados, los más destacados son el Doctorado en Administración (6 entre Bogotá y Manizales) y el Doctorado en Ingeniería - Industria y Organizaciones (6 en Bogotá y Medellín). En especializaciones, las más populares son Derecho Administrativo (15) y Análisis de Políticas Públicas (8).

Tabla No. 20. Participación: top 5 programas por nivel (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Nivel / Programas	Frecuencia
Doctorado	38
Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales	10
Doctorado en Ingeniería - Industria y Organizaciones	7
Doctorado en Enfermería	7
Doctorado en Ciencias Agrarias	7
Doctorado en Biotecnología	7
Especialidad	18
Especialidad en Neurocirugía	4
Especialidad en Medicina Interna	3
Especialidad en Medicina Física y Rehabilitación	3
Especialidad en Cirugía Pediátrica	2
Especialidad en Pediatría	2
Especialidad en Medicina del Deporte	2
Especialidad en Medicina Forense	2
Especialización	50
Especialización en Derecho Administrativo	15
Especialización en Estructuras	9
Especialización en Instituciones Jurídico - Procesales	9
Especialización en Estadística	9
Especialización en Análisis de Políticas Públicas	8
Maestría	103
Maestría en Administración	26
Maestría en Derecho	22
Maestría en Ciencias Agrarias	20
Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo	19
Maestría en Contabilidad y Finanzas	16
Total general	209

Entre los 964 encuestados, la distribución de su estado de vinculación académica refleja distintas situaciones. El grupo más numeroso, con 383 personas (39.7%), corresponde a quienes estaban matriculados en el periodo 2024-2S, según el registro previo a la actualización de datos del ciclo 2025-1S. Esto indica que, al momento de la encuesta, su estatus aún no había sido revisado bajo el nuevo semestre. En segundo lugar, se encuentran los graduados, con 269 casos (27.9%), lo que muestra que más de una cuarta parte ya completó su formación. Además, 86 encuestados (8.9%) permanecen como activos en el sistema, mientras que 104 (10.8%) están en proceso de completar su ciclo de estudios. Por otro lado, las cifras de deserción (22 personas, 2.3%) y desvinculación (96 personas, 10.0%) representan una minoría en comparación con los demás grupos. Finalmente, solo 4 encuestados (0.4%) se clasificaron en la categoría "Otro"* lo que confirma que la mayoría se ajusta a las modalidades principales de seguimiento académico. Estos resultados permiten observar que, aunque una parte importante estaba formalmente inscrita en el periodo anterior, también hay un porcentaje relevante que ya culminó sus estudios o se encuentra en etapas avanzadas de formación.

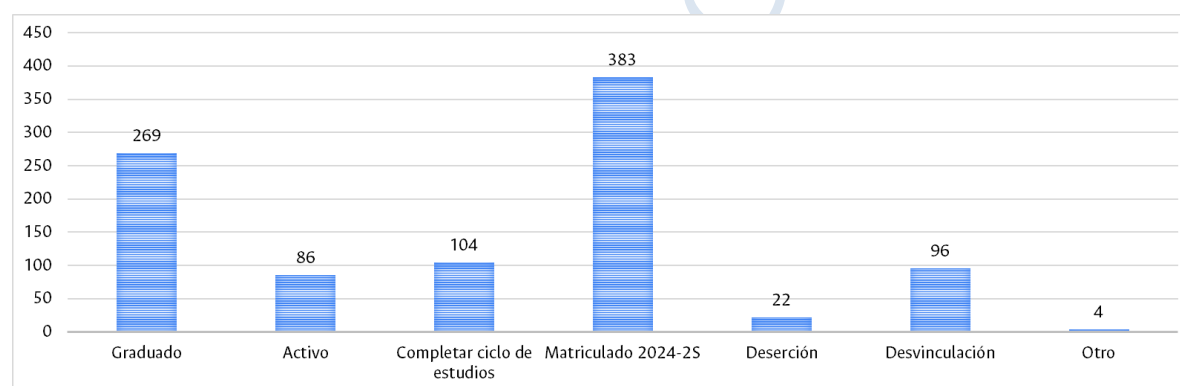


Figura No. 19. Vinculación académica de los participantes (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

1.1.1 Factores Académicos

La distribución de las últimas matrículas de los encuestados muestra una clara tendencia de crecimiento a lo largo de los años, con un marcado incremento en los periodos más recientes. Mientras que en ciclos anteriores como 2014-03 y 2015-03 solo se registró 1 caso cada uno, la cifra fue aumentando gradualmente, alcanzando valores como 12 en 2017-03, 21 en 2018-03 y 27 en 2022-03. Sin embargo, el mayor crecimiento se observa a partir de 2023, con 33 matriculados en 2023-01 y 57 en 2023-03, seguido de un salto significativo en 2024-01 con 136 casos. El pico más alto corresponde al periodo 2024-03, con 500 matriculados, lo que representa más de la mitad del total (52.4%) y evidencia una concentración masiva en el semestre inmediatamente anterior al estudio. Esta distribución refleja un aumento sostenido en la vinculación académica, con una aceleración notable en los últimos dos años.

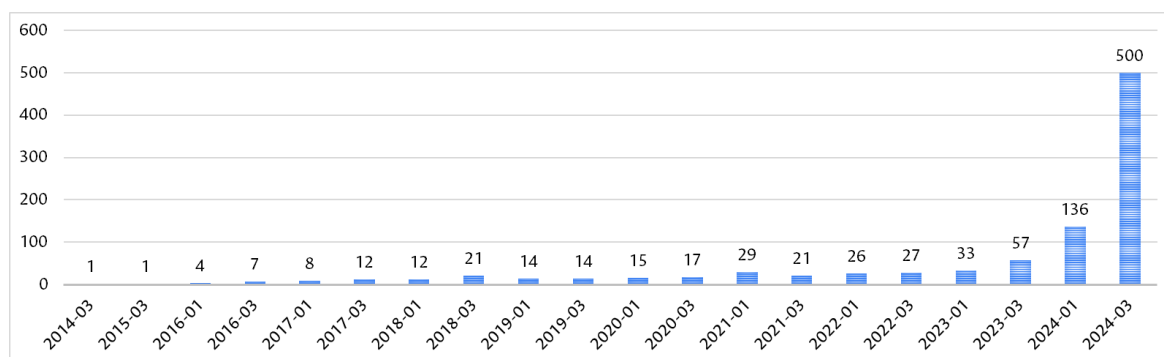


Figura No. 20. Última matrícula de los encuestados (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Entre los 642 encuestados que cursan programas de maestría, se observa la distribución entre las dos modalidades: investigación con 372 personas (57.9% del total) y profundización con 270 (42.1%). En la modalidad de investigación, la sede de Bogotá concentra la mayor cantidad de casos con 265 (41.3%), seguida por Medellín con 67 (10.4%) y Palmira con 22 (3.4%), mientras que Manizales registra 13 (2.0%) y las sedes regionales como Amazonía y Caribe presentan cifras mínimas con 4 (0.6%) y 1 (0.2%) respectivamente. Para la modalidad de profundización, Bogotá también destaca con 224 casos (34.9%), seguida por Medellín con 22 (3.4%), Palmira con 18 (2.8%) y Manizales con 5 (0.8%), registrándose solo un caso en Amazonía (0.2%). Estos resultados muestran una predominancia de los programas de investigación, particularmente en Bogotá, mientras que la profundización mantiene un patrón geográfico similar pero con menores volúmenes. Las sedes regionales presentan una participación marginal en ambas modalidades, evidenciando una concentración predominante en las principales ciudades del país.

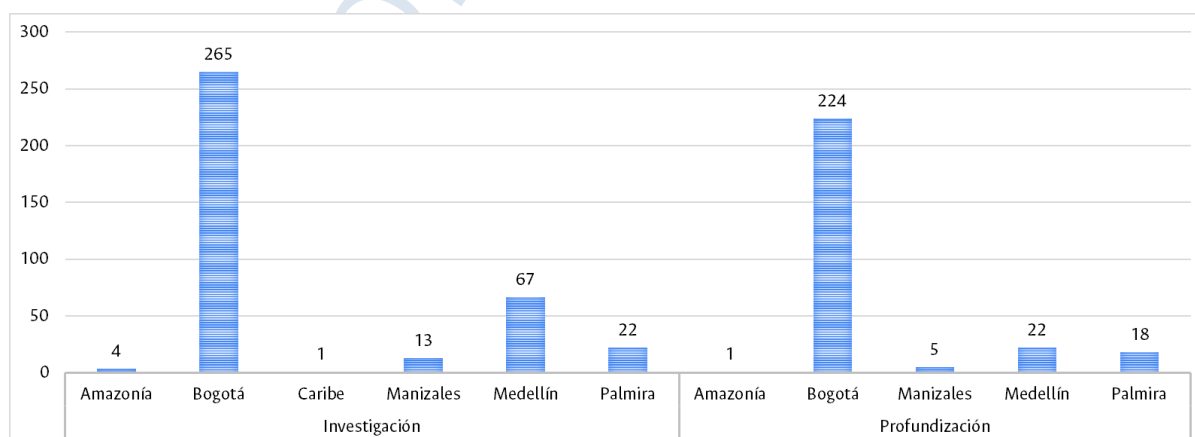


Figura No. 21. Tipo de programa de posgrado cursado por los encuestados (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

El análisis del Promedio Aritmético Ponderado Acumulado (PAPA) entre los 761 encuestados -cuyo PAPA es de 3,5 o más- revela diferencias significativas por sede. En Bogotá, que concentra el mayor número de casos (597), las calificaciones más frecuentes se ubican entre 4.1 y 4.7, destacando 4.5 con 100 estudiantes. Medellín (105 casos) muestra una distribución similar, con mayor concentración entre 4.4 y 4.7. En Palmira (30 casos) y Manizales (24), los promedios predominantes oscilan entre 4.4 y 4.7, mientras que las sedes de presencia nacional presentan datos limitados: Amazonía registra solo 6 casos con PAPA entre 4.5 y 5.0, y Caribe cuenta con 2 casos en 4.7 y 4.9.

Los resultados evidencian que más del 60% de los estudiantes en Bogotá, Medellín y Palmira tienen PAPA superior a 4.2, indicando un buen rendimiento académico general. Sin embargo, se observa menor representatividad en las demás sedes, donde el tamaño muestral reducido dificulta establecer patrones claros. Llama la atención que solo 3 estudiantes en Bogotá y 4 en Medellín alcanzaron el máximo PAPA de 5.0, lo que sugiere que las calificaciones excelentes son minoritarias.

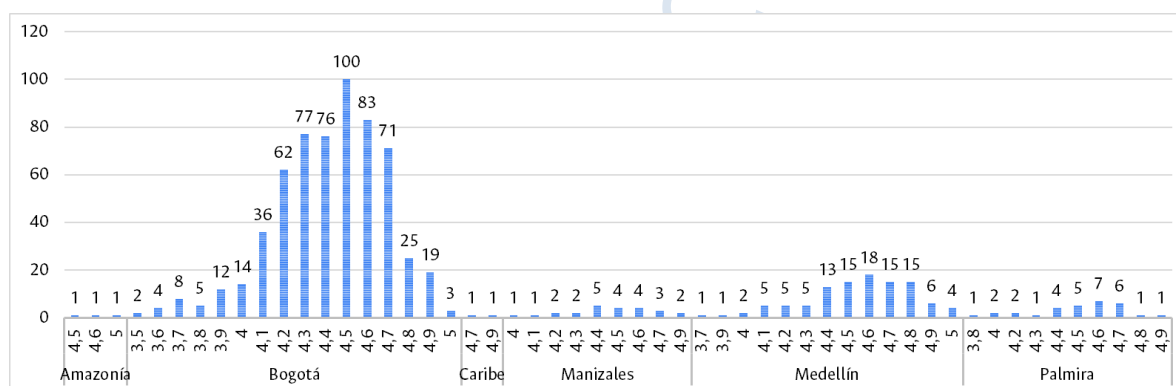


Figura No. 22. Análisis de los Promedios Aritméticos Ponderados Acumulado por Sedes (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

1.1.2 Identidad y diversidad

El análisis de estudiantes con discapacidad muestra que de los 964 encuestados, solo 11 reportaron alguna condición (1.1%), mientras que 953 indicaron no tener discapacidad (98.9%). Geográficamente, estos casos se concentraron en Bogotá (9) y Medellín (3). En Bogotá predominaron discapacidades auditivas (4 casos) y psicosociales (4), junto con un caso de física/motriz, uno múltiple y uno visual. Medellín registró exclusivamente discapacidad visual (3 casos). Esta distribución evidencia: i) baja prevalencia autorreportada en la población de posgrado, ii) concentración en algunas sedes, y iii) diversidad de tipologías, siendo las psicosociales y sensoriales las más frecuentes. Los resultados plantean interrogantes sobre posibles subregistros (por estigmatización o falta de diagnóstico) y destacan la necesidad de fortalecer políticas de inclusión, particularmente para discapacidades "no visibles" como las

psicosociales, que representaron el 36% de los casos identificados. La ausencia de reportes en otras sedes sugiere barreras adicionales en regiones para el acceso de esta población.

EN CONSTRUCCIÓN

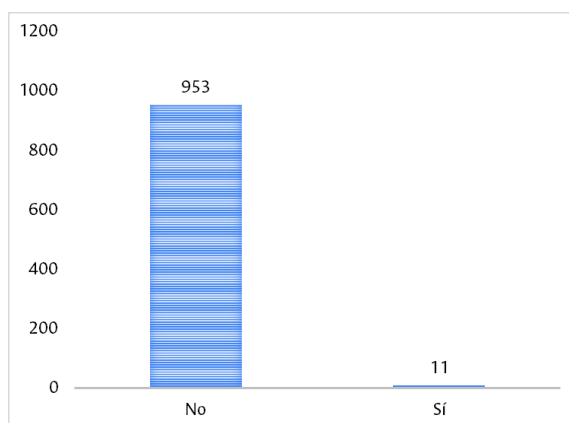


Figura No. 23. Participación de estudiantes respecto a condiciones de discapacidad (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

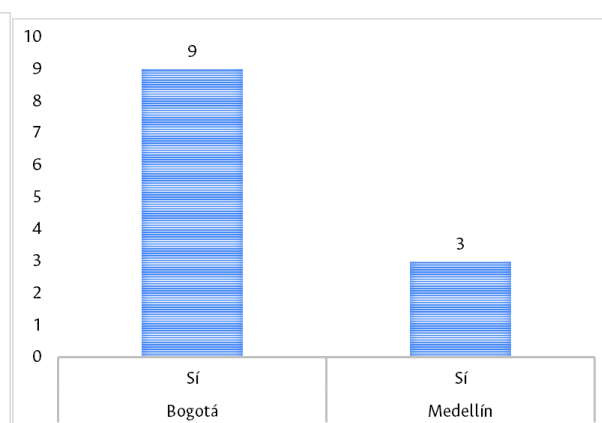


Figura No. 24. Participación de estudiantes con condiciones de discapacidad separados por sede (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

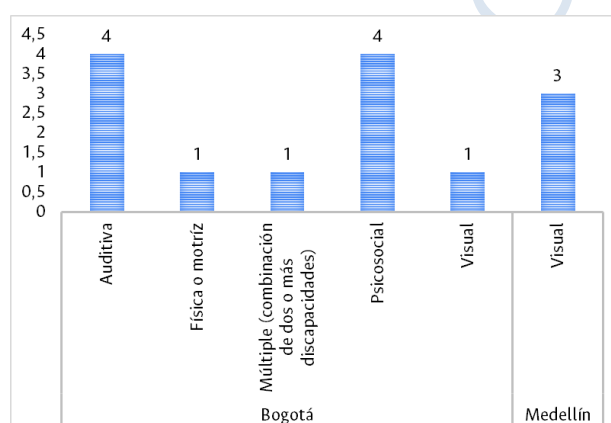


Figura No. 25. Participación de estudiantes con condiciones de discapacidad separados por sede y tipos de discapacidad (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los resultados evidencian una marcada concentración de la diversidad poblacional en la sede Bogotá, que agrupa el 76% de los casos reportados (125 de 164). Esta sede presenta la mayor variedad de grupos, destacándose la población LGBTIQ+ (54 casos), cabezas de hogar (43), afrocolombianos (9) y víctimas del conflicto (9). Se observan además intersecciones relevantes, como el caso combinado de indígena-campesino-cabeza de hogar, y presencia de grupos minoritarios (raizal, gitano). Esta diversidad contrasta con las demás sedes, donde la participación es significativamente menor, siendo Medellín la segunda en volumen con 24 casos.

Las poblaciones con mayor representación son la LGBTIQ+ (67 casos) y las cabezas de hogar (59), mientras que los grupos étnicos muestran una presencia limitada (14 casos en total). Las víctimas del conflicto armado suman 16 casos, principalmente en Bogotá. Las demás sedes

presentan cifras mínimas: Amazonía solo reporta 2 cabezas de hogar, Manizales 5 casos y Palmira 8.

Los datos revelan dos fenómenos importantes: primero, una sobrerrepresentación de Bogotá en la diversidad poblacional, posiblemente asociada a su mayor tamaño y oferta programática; segundo, una visibilidad diferenciada entre grupos, donde algunos como la población LGBTQ+ tienen mayor presencia, mientras otros como comunidades indígenas (solo 3 casos) y campesinas (5 casos) aparecen marginalmente. Esto plantea desafíos para garantizar una verdadera inclusión en todas las sedes y para todos los grupos poblacionales, especialmente aquellos históricamente vulnerados.

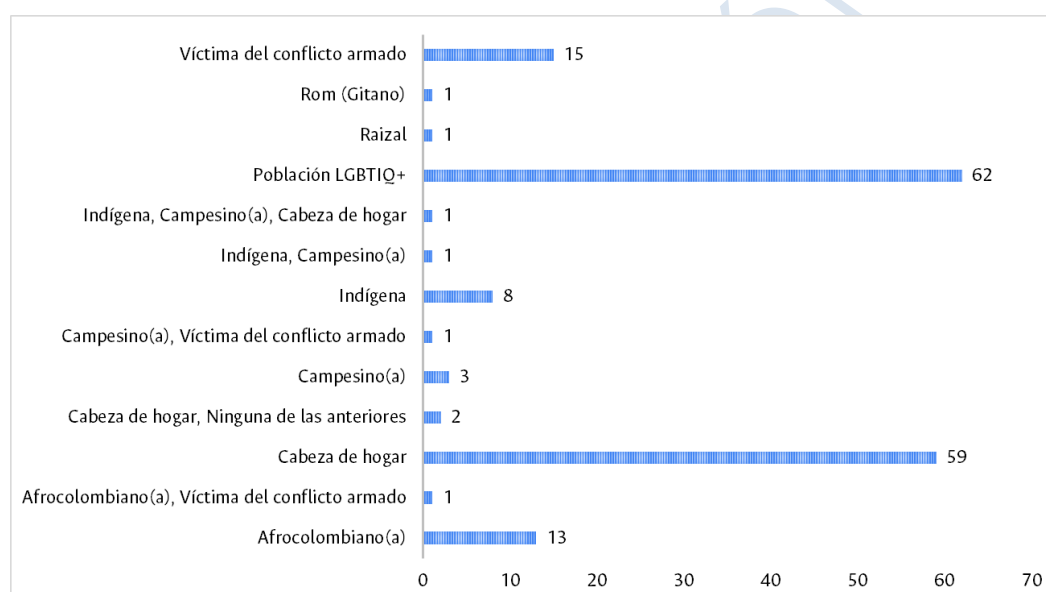


Figura No. 26. Participación de estudiantes pertenecientes a grupos poblacionales diversos (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

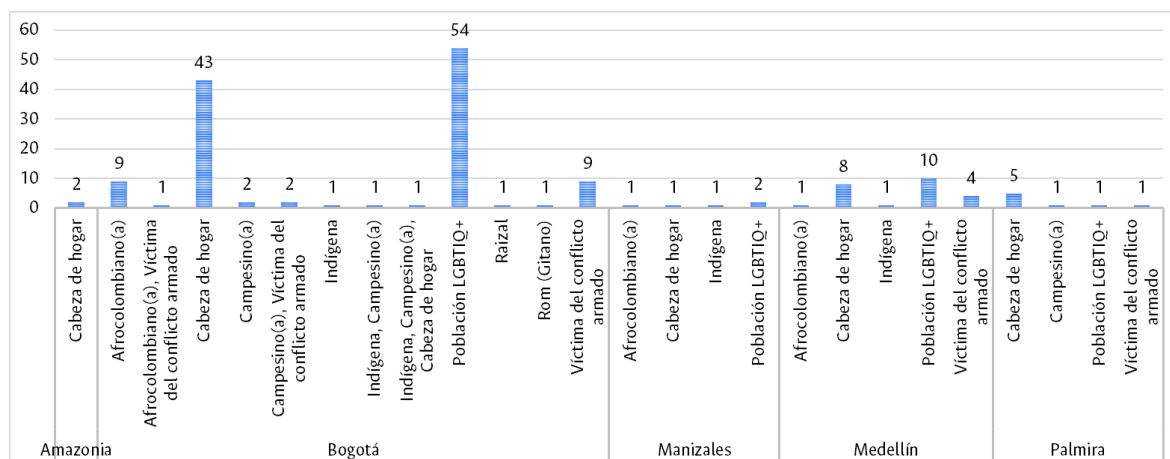


Figura No. 27. Distribución por sedes de grupos poblacionales diversos (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

La distribución de identidades de género en la población encuestada de posgrados revela un predominio del modelo binario tradicional. En Bogotá, la sede con mayor participación (725 respuestas), se observa un equilibrio cercano entre hombres (369) y mujeres (353), con solo tres casos que escapan a esta clasificación (2 cisgénero y 1 "otro"). Este patrón se repite en otras sedes: Medellín registra 74 hombres frente a 73 mujeres, Palmira muestra una paridad exacta (23 vs. 23), mientras que Manizales presenta una ligera mayoría femenina (25 mujeres vs. 14 hombres). Las sedes con menor volumen de datos (Amazonía y Caribe), mantienen esta tendencia con 5 mujeres y 2 hombres en total.

Los resultados destacan dos aspectos principales. Primero, la casi totalidad de las respuestas (99.7%) se enmarcan en las categorías binarias tradicionales, con presencia mínima de otras identidades. Segundo, se constata una relativa equidad numérica entre hombres y mujeres en la mayoría de las sedes, siendo Manizales la excepción con mayor participación femenina. Sin embargo, la casi inexistente representación de identidades no binarias (solo 1 caso en toda la muestra) contrasta con las estadísticas nacionales sobre diversidad de género, que sugieren porcentajes más altos de población trans y no binaria.

Esta distribución plantea interrogantes sobre posibles barreras para la participación de personas con identidades de género diversas en los posgrados. Mientras se evidencia un avance en la paridad entre hombres y mujeres, la mínima visibilidad de otras identidades podría indicar tanto subregistro como obstáculos específicos para estos grupos. Los datos invitan a profundizar en las causas de esta baja representación y a evaluar estrategias que garanticen una verdadera inclusión de toda la diversidad de género en los programas de posgrado.

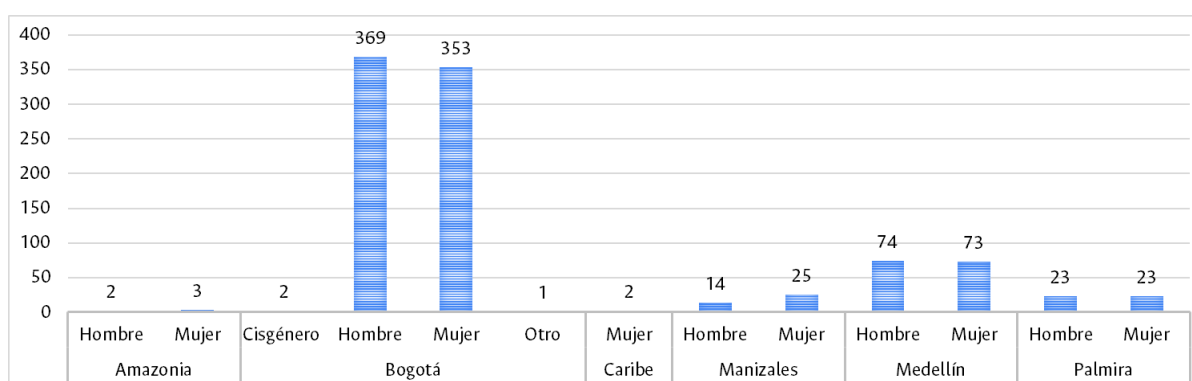


Figura No. 28. Distribución por sedes de la participación respecto a identidad de género (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

1.1.3 Condiciones socioeconómicas y familiares

Los datos sobre estado civil muestran que la mayoría de los estudiantes de posgrado son solteros (626 casos, 65% del total), con una distribución similar en todas las sedes. Bogotá, que concentra el mayor número de respuestas, refleja esta tendencia con 478 solteros (66% de su total), seguido por uniones libres (111) y casados (120). Las demás sedes presentan patrones equivalentes, aunque con números absolutos menores: Medellín tiene 92 solteros (63% de su total), Palmira 25 (54%) y Manizales 27 (69%). Los estados civiles menos frecuentes son divorciados (10 casos en total), separados (13) y viudos (2), que aparecen de forma dispersa en las diferentes sedes.

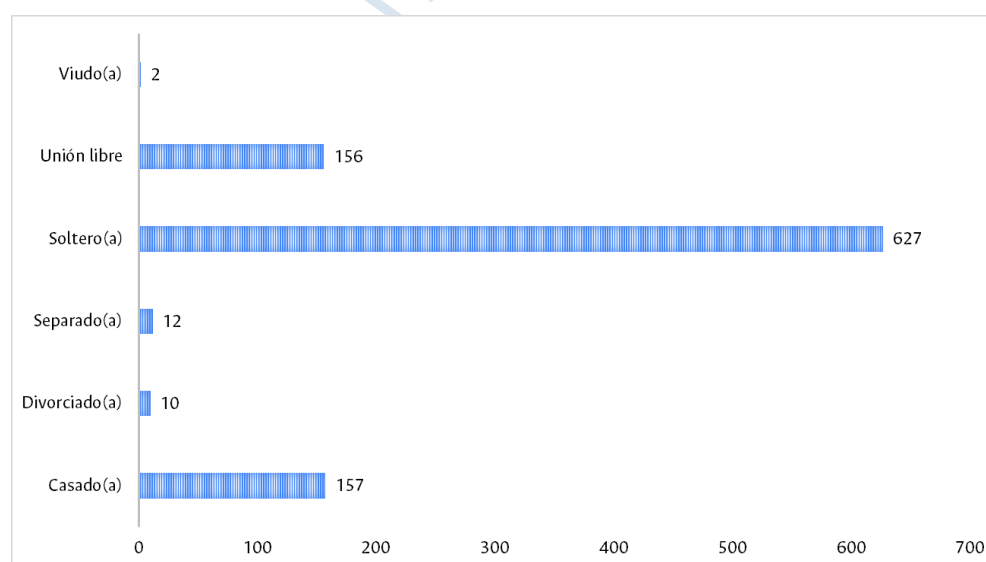


Figura No. 29. Estado civil de la población estudiantil (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

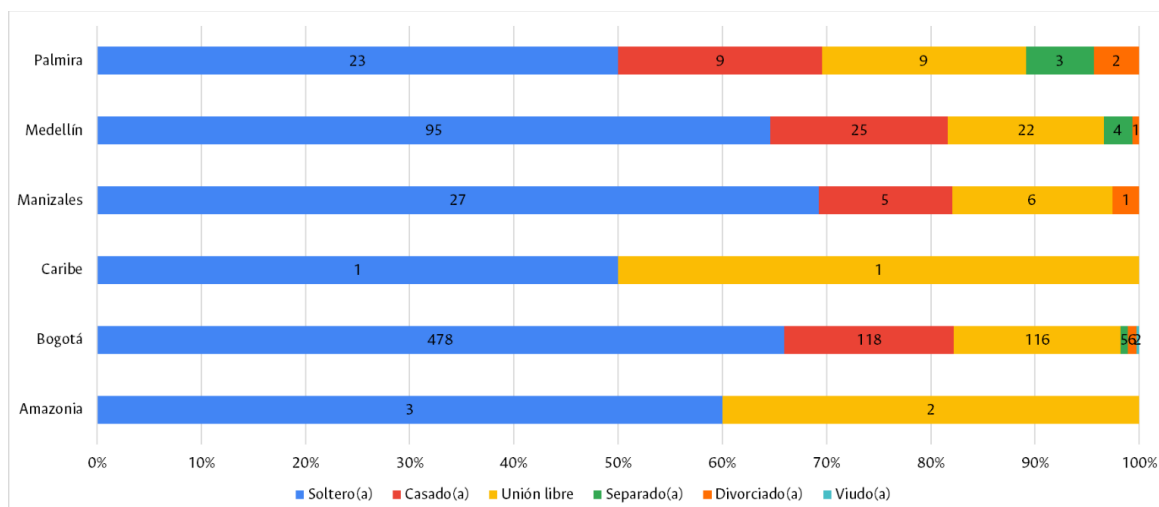


Figura No. 30. Estado civil de la población estudiantil por sede (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

La prevalencia de estudiantes solteros podría relacionarse con el perfil etario típico de los posgrados, donde predominan personas jóvenes que aún no han formado familias. Sin embargo, la presencia significativa de uniones libres (155 casos, 16%) y casados (158, 16%) indica que una proporción considerable de estudiantes balancea sus estudios con relaciones estables. Las diferencias entre sedes son mínimas, aunque Bogotá muestra mayor diversidad en las categorías, posiblemente por su tamaño poblacional. Estos resultados sugieren que, si bien el estado civil no parece ser una barrera general para el acceso a posgrados, podrían requerirse apoyos específicos para estudiantes con responsabilidades familiares.

Los datos muestran la distribución de estudiantes según el número de personas con las que conviven. En Bogotá, la mayoría reporta vivir con 1 a 3 personas (554 casos, 76.6%), siendo 1 persona la opción más frecuente (223 casos). Solo un 12.6% vive solo (91 casos) y pocos superan las 4 personas (84 casos). Patrones similares aparecen en Medellín (predominio de 1-3 personas, 105 casos) y Palmira (1-3 personas, 35 casos), aunque con porcentajes más altos de quienes viven solos (14.3% y 10.9% respectivamente). Manizales destaca por tener el mayor porcentaje de estudiantes que viven con 1 persona (48.7%), mientras la Amazonía y Caribe, con muestras mínimas, muestran datos atípicos (como un caso en Caribe que reporta vivir con 18 personas).

Estos resultados sugieren que la mayoría de los estudiantes de posgrado comparten su vivienda con un pequeño grupo, probablemente compañeros o familia nuclear. La baja proporción de quienes viven solos (12.3% global) podría indicar preferencia por compartir gastos o apoyo emocional. Los casos excepcionales (como vivir con muchas personas) podrían reflejar situaciones de vivienda colectiva o condiciones socioeconómicas particulares. La consistencia del patrón entre sedes sugiere que esta característica responde más a dinámicas generales de los estudiantes de posgrado que a factores regionales específicos.

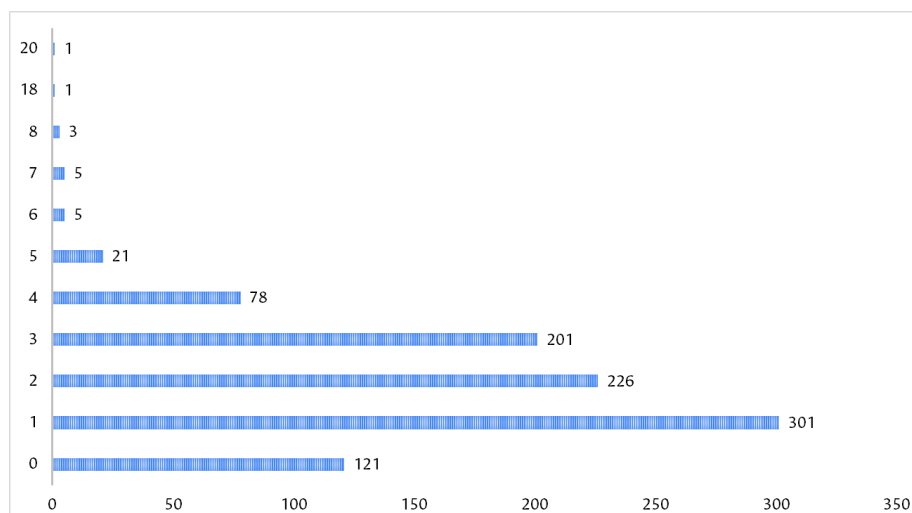


Figura No. 31. Personas con las que viven actualmente los participantes (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

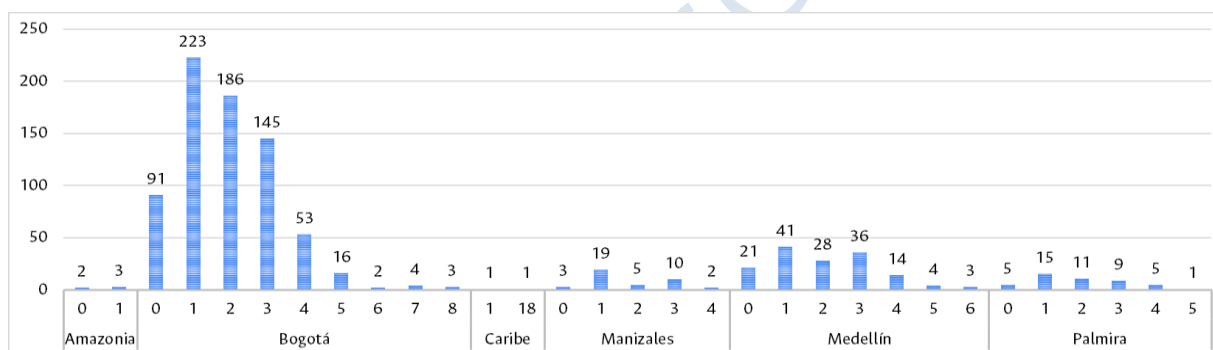


Figura No. 32. Personas con las que viven actualmente los participantes separados por sede (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los resultados revelan que la mayoría de los estudiantes de posgrado no tienen personas que dependan económicamente de ellos (505 casos, 52.5%), siendo esta tendencia más marcada en Bogotá (374 casos, 51.7%) y Medellín (78 casos, 53.1%). Sin embargo, una proporción significativa sí asume responsabilidades económicas: en Bogotá, 347 estudiantes (48%) reportan tener al menos una persona dependiente, principalmente 1 o 2 (198 y 109 casos respectivamente). Situaciones similares se observan en Medellín (40 con 1 dependiente, 25 con 2) y Palmira (21 con 1 a 3 dependientes). Los casos con mayor carga (4+ dependientes) son escasos (14 en total) y aparecen principalmente en Bogotá.

En la Amazonía, 3 de 5 estudiantes tienen dependientes (incluyendo 2 con 3 personas a cargo), mientras en Manizales y Caribe los datos son limitados, pero muestran cierta variabilidad. Estos hallazgos sugieren que, aunque muchos posgraduados no tienen cargas económicas familiares, un grupo considerable (44.6% del total) debe compatibilizar sus estudios con el sostenimiento de otros, lo que podría afectar su dedicación académica. La presencia de casos

extremos (como quienes mantienen a 9 o 10 personas) merece atención particular por su posible vulnerabilidad.

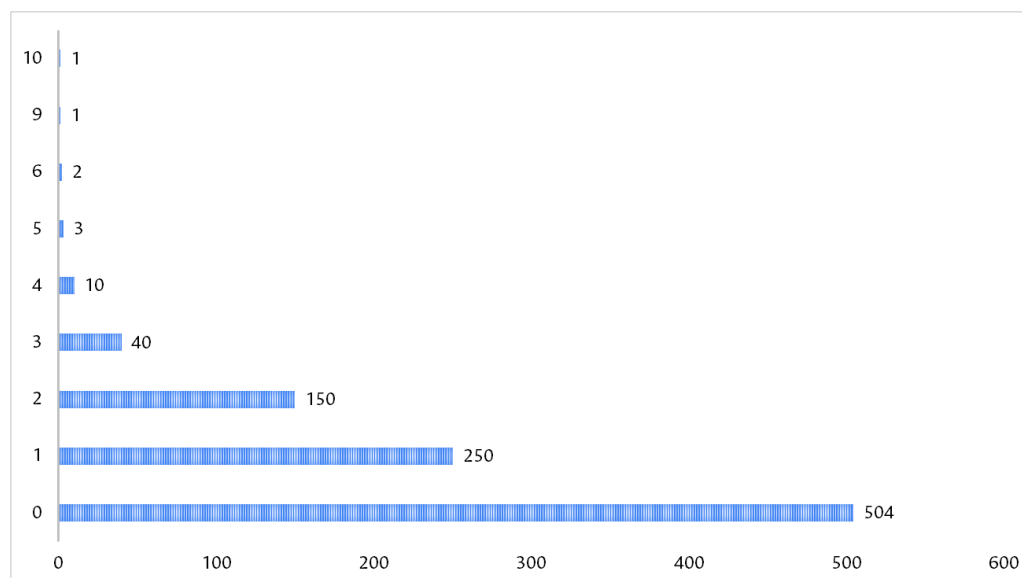


Figura No. 33. Personas que tienen a su cargo económico actualmente los participantes (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

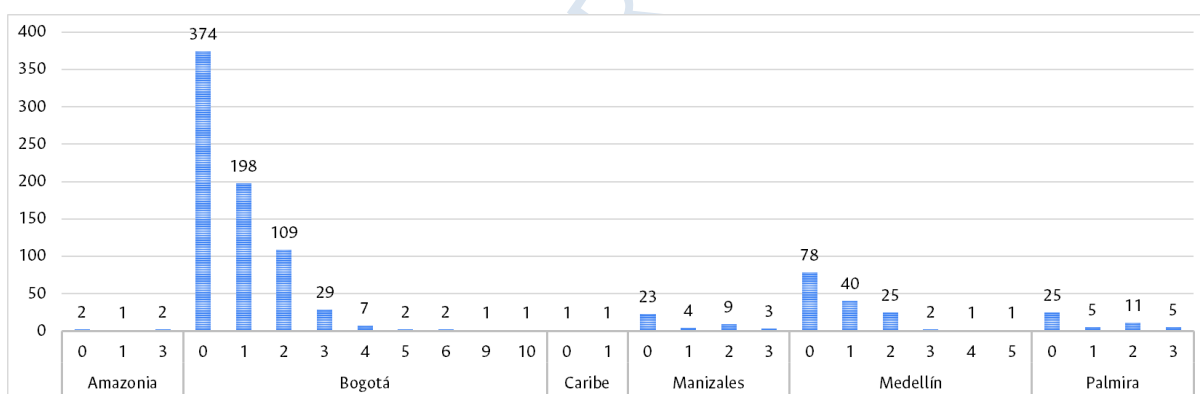


Figura No. 34. Personas que tienen a su cargo económico actualmente los participantes separados por sede (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los datos sobre personas que dependen del cuidado de los estudiantes muestran que la mayoría (599 casos, 62.3%) no tienen esta responsabilidad, con porcentajes similares en todas las sedes: Bogotá (449 casos, 62.2%), Medellín (90 casos, 61.2%) y Palmira (30 casos, 65.2%). Sin embargo, un grupo importante sí asume estos cuidados: en Bogotá, 273 estudiantes (37.8%) reportan tener al menos una persona dependiente, principalmente 1 o 2 (168 y 82 casos respectivamente). Esta tendencia se repite en Medellín (57 casos con 1-2 dependientes) y Palmira (16 casos). Los casos con mayor carga (3+ dependientes) son minoritarios (30 en total) y se concentran en Bogotá.

Las sedes más pequeñas presentan patrones variables: la Amazonía tiene 2 de 5 estudiantes con dependientes (incluyendo 1 con 3 personas), mientras Manizales muestra 14 casos con responsabilidades de cuidado. Estos resultados indican que, aunque la mayoría de los posgraduados no tienen cargas de cuidado, una proporción significativa (37.7%) debe compatibilizar sus estudios con estas responsabilidades, particularmente en el cuidado de 1-2 personas (niños o adultos mayores probablemente). La presencia de estos casos, especialmente en Bogotá donde son más numerosos, sugiere la necesidad de evaluar apoyos institucionales para estudiantes cuidadores.

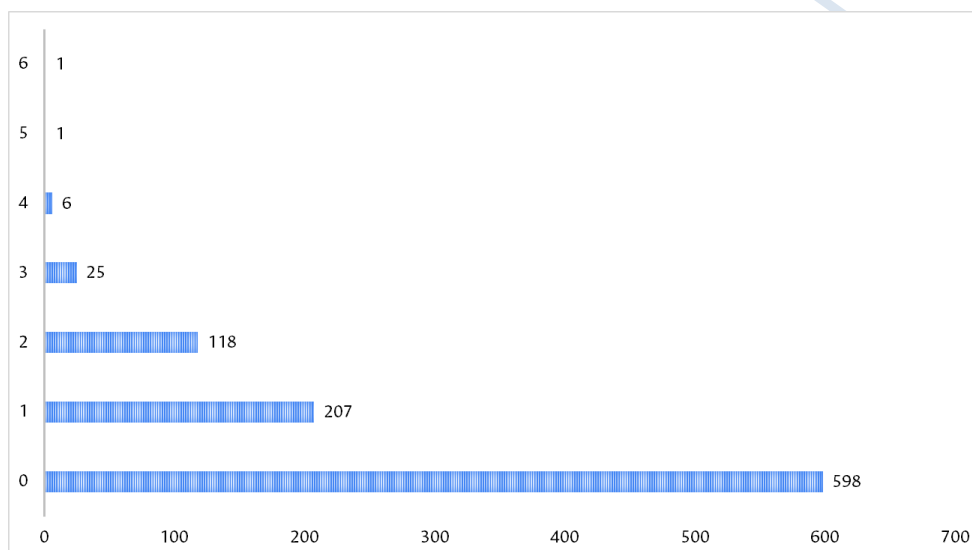


Figura No. 35. Personas que dependen del cuidado de los participantes actualmente aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

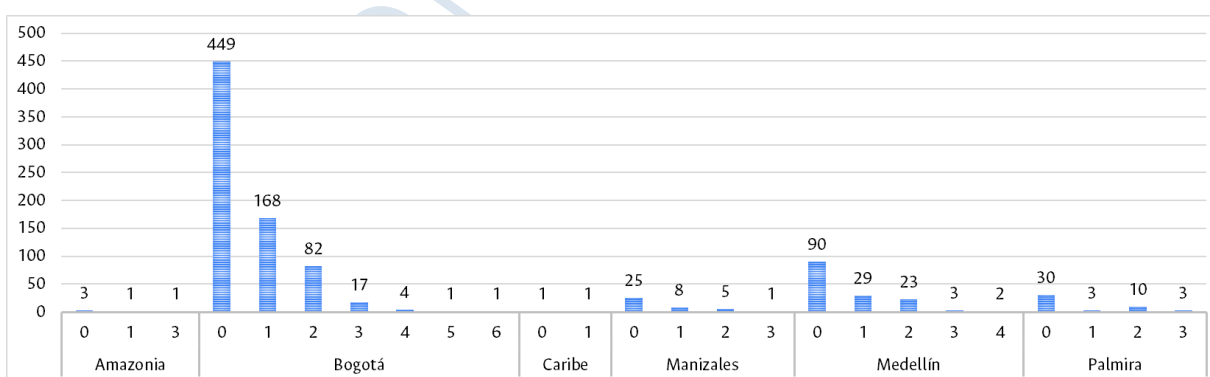


Figura No. 36. Personas que dependen del cuidado de los participantes actualmente aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los datos sobre el estrato socioeconómico de la vivienda de origen muestran una distribución heterogénea entre las sedes, con predominio de estratos medios. En Bogotá, el 76% de los estudiantes provienen de estratos 2 y 3 (231 y 320 casos respectivamente), mientras que solo el 7.9% corresponde a estratos altos (4-6). Esta tendencia se repite en Medellín, donde el

71.4% proviene de estratos 2 y 3, y en Palmira con el 80.4% en estos mismos estratos. Manizales tiene 69.2% en estratos 2-3, y la Amazonía muestra 3 de 5 casos en estrato 3. Destaca la presencia minoritaria pero significativa de estudiantes de estrato 1 (78 casos en total), especialmente en Bogotá (57) y Medellín (15).

Los resultados revelan que la población de posgrado proviene mayoritariamente de sectores medios-bajos (estratos 2-3), con una representación limitada de estratos altos (4-6) que no supera el 15% en ninguna sede. La presencia de casos sin estrato (principalmente en Bogotá con 11) podría corresponder a viviendas rurales o situaciones especiales. Estos patrones sugieren que, si bien los posgrados atraen estudiantes de diversos orígenes socioeconómicos, existe una sobrerrepresentación de clases medias, lo que podría reflejar tanto las barreras de acceso para estratos más bajos como las capacidades económicas necesarias para financiar estudios avanzados. La consistencia de esta distribución en todas las sedes indica que se trata de un fenómeno generalizado en el sistema de posgrados.

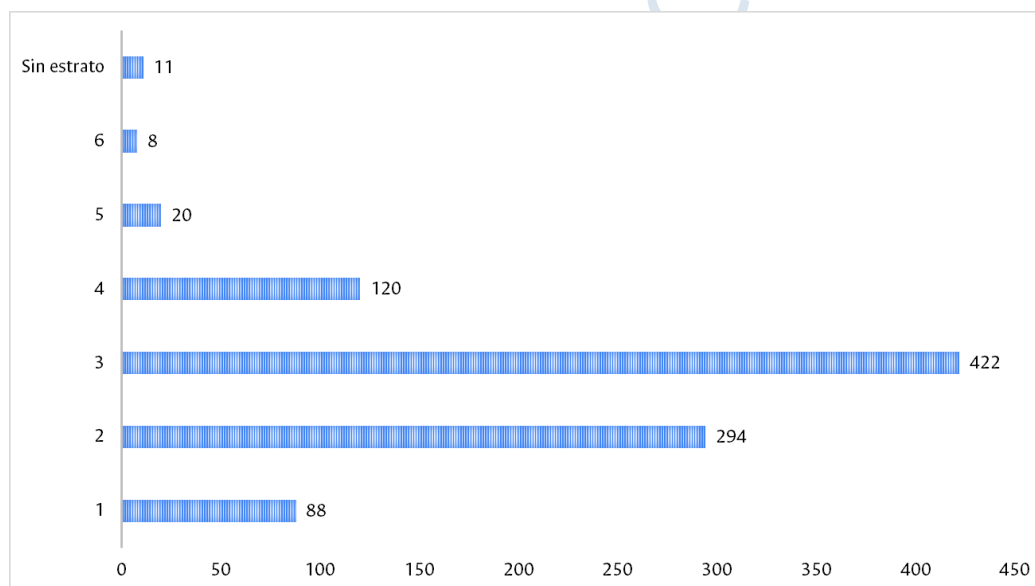


Figura No. 37. Estrato socioeconómico de las viviendas de origen de los participantes (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

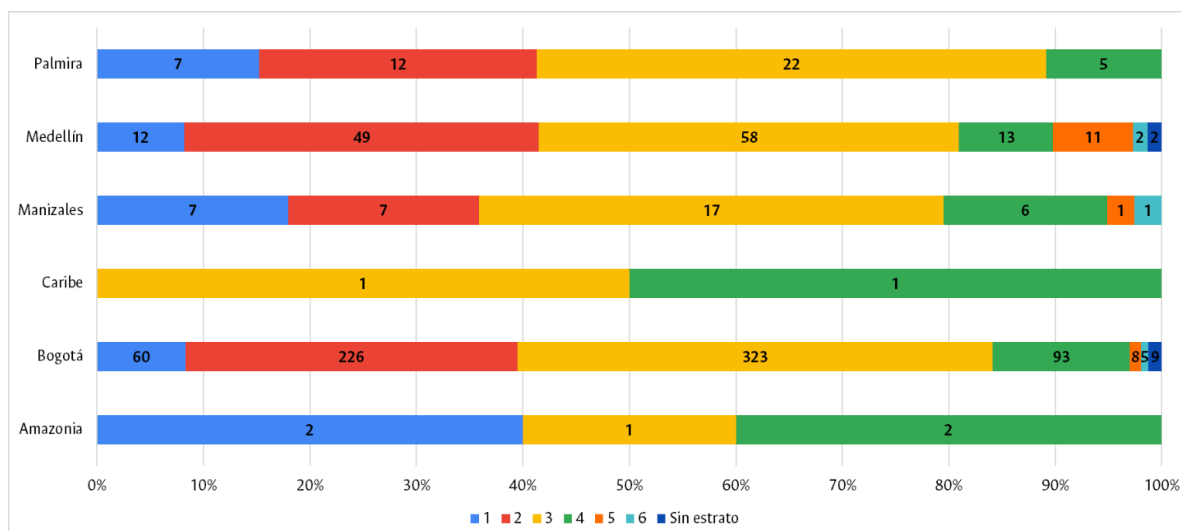


Figura No. 38. Estrato socioeconómico de las viviendas de origen de los participantes separados por sede (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los datos del estrato de la vivienda actual revelan un claro desplazamiento hacia estratos más altos en comparación con el origen. En Bogotá, mientras el 76% provenía de estratos 2-3, ahora el 45.8% reside en estrato 3 y el 29.4% en estrato 4, mostrando una movilidad ascendente. Esta tendencia se repite en Medellín, donde el estrato 3 concentra el 46.9% de los casos y el 4 el 29.3%, y en Palmira con el 54.3% en estrato 3. Las sedes más pequeñas mantienen este patrón: en la Amazonía todos reportan estratos 3-4, y en Manizales el 48.7% está en estrato 3.

La comparación entre vivienda de origen y actual muestra que los estudiantes de posgrado experimentan una mejora en sus condiciones de vida, posiblemente asociada a su formación académica. Sin embargo, persiste una brecha: los estratos 1 y 2 aún agrupan al 18.7% en Bogotá y 14.3% en Medellín, indicando que no todos logran movilidad social. Los casos sin estrato (4 en total) son marginales, sugiriendo que la mayoría accede a viviendas formalizadas. Estos hallazgos reflejan tanto las oportunidades que genera el posgrado como las persistentes desigualdades en el acceso a mejores condiciones habitacionales.

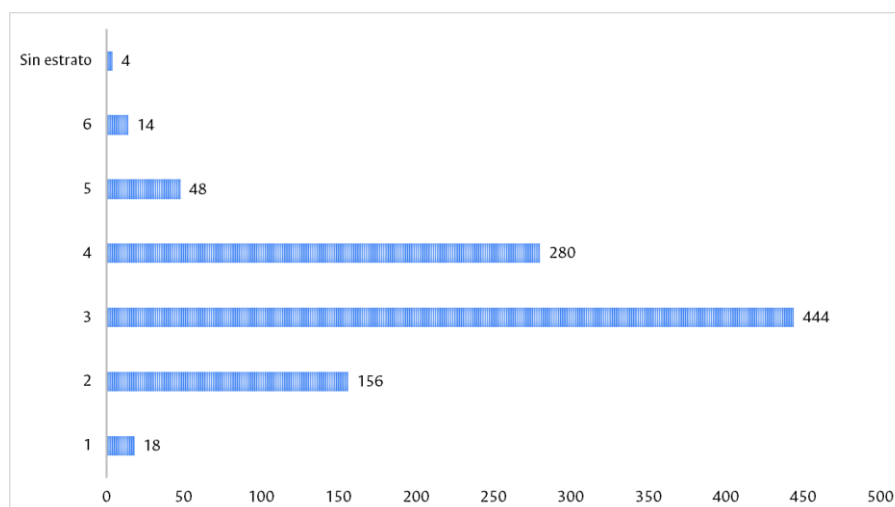


Figura No. 39. Estrato socioeconómico de las viviendas actuales de los participantes (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

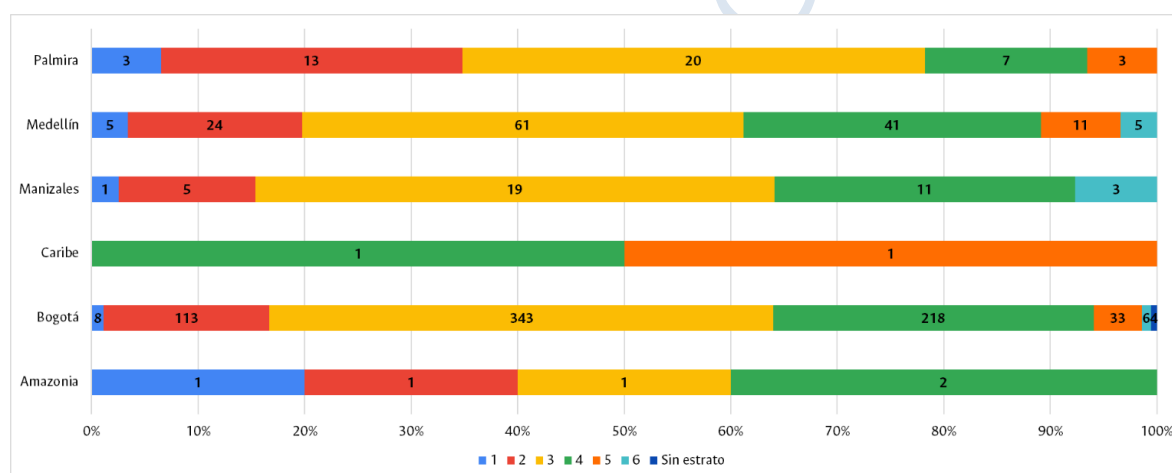


Figura No. 40. Estrato socioeconómico de las viviendas actuales de los participantes (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los datos sobre la ubicación de la vivienda de origen muestran un claro predominio del origen urbano en la población de posgrado, con un 92.6% del total (893 casos) provenientes de zonas urbanas. Bogotá, con la mayor muestra (725 casos), refleja esta tendencia con 675 estudiantes de origen urbano (93.1%) frente a 50 rurales (6.9%). Las demás sedes presentan patrones similares: Medellín tiene 137 urbanos (93.2%) vs. 10 rurales (6.8%), Palmira 43 (93.5%) vs. 3 (6.5%), y Manizales 37 (94.9%) vs. 2 (5.1%). Solo la Amazonía, con una muestra mínima (5 casos), muestra un caso rural (20%) entre sus estudiantes.

Estos resultados sugieren que el acceso a posgrados en la Universidad Nacional sigue estando mayoritariamente asociado a contextos urbanos, con una representación limitada de población rural que no supera el 7% en ninguna sede (excepto en la Amazonía). La baja participación de estudiantes de origen rural (71 casos, 7.4% del total) podría indicar barreras estructurales

como dificultades en el acceso a educación previa de calidad, limitaciones económicas o falta de información sobre los programas.

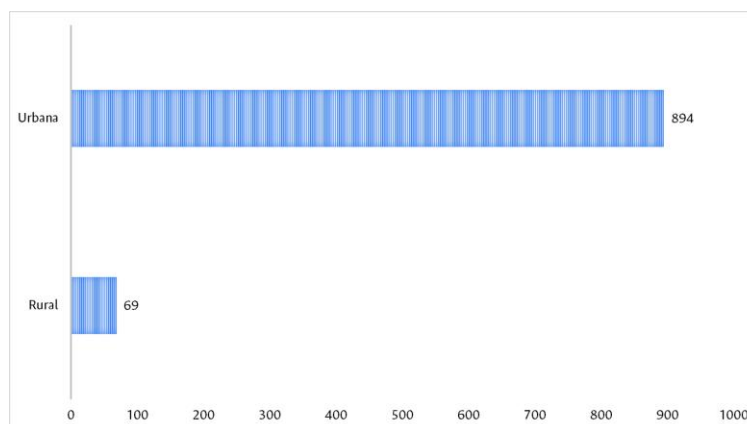


Figura No. 41. Ubicación de las viviendas de origen de los participantes (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

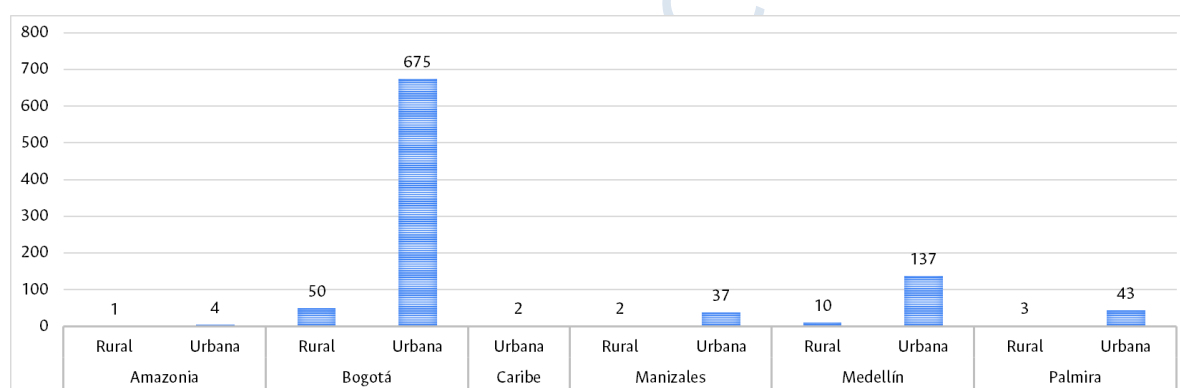


Figura No. 42. Ubicación de las viviendas de origen de los participantes separados por sede (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los datos sobre ubicación de vivienda actual revelan una consolidación del patrón urbano entre los estudiantes de posgrado. El 96.8% del total (933 casos) reside ahora en zonas urbanas, mostrando un incremento de 4.2 puntos porcentuales respecto al origen. Bogotá presenta la menor proporción rural (3.7%, 27 casos), seguida por Medellín (2.7%, 4 casos) y Palmira (2.2%, 1 caso). Las sede de Manizales tiene solo 1 caso rural (2.6%) y la de Amazonía conserva su distribución inicial (1 rural, 4 urbanos).

Esta concentración urbana actual (más marcada que en el origen) sugiere que los posgrados generan procesos de migración hacia las ciudades donde se ubican las sedes de la universidad. La reducción a casi la mitad de los estudiantes en zonas rurales (de 71 a 34 casos) podría reflejar tanto las exigencias de presencialidad como las oportunidades laborales y de servicios en entornos urbanos. Sin embargo, la persistencia de casos rurales (3.2%) indica que algunos

estudiantes mantienen su conexión con estos territorios, posiblemente mediante estrategias de movilidad temporal, lo que plantea retos para la flexibilización de modalidades educativas.

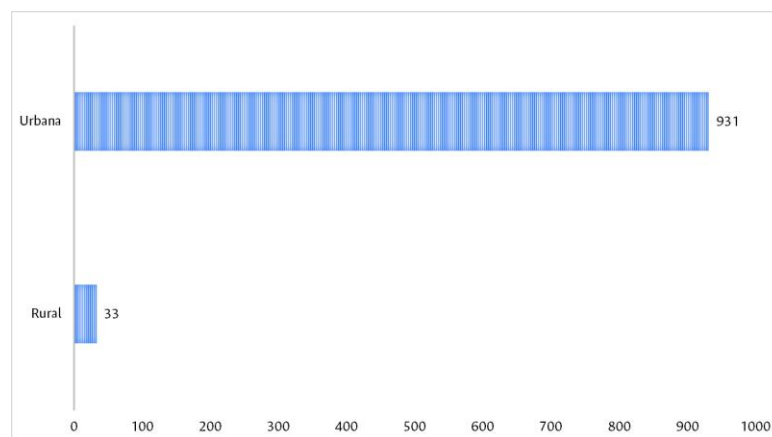


Figura No. 43. Ubicación de las viviendas actuales de los participantes (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

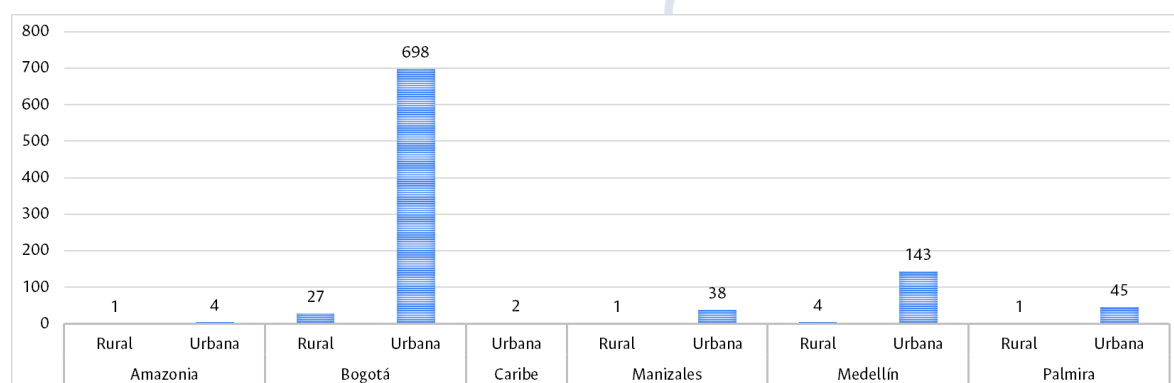


Figura No. 44. Ubicación de las viviendas actuales de los participantes separado por sede (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los resultados sobre acceso a conectividad muestran una cobertura casi universal en la población de posgrado, con un 98.3% del total (948 estudiantes) reportando tener acceso a internet en sus viviendas. Las excepciones son mínimas y se concentran en Bogotá (9 casos sin acceso), Medellín (2) y Palmira (2), mientras que en las demás sedes - incluyendo Amazonía, Caribe y Manizales - todos los encuestados afirmaron contar con conectividad.

Estos hallazgos sugieren que la conectividad no representa una barrera generalizada para los estudiantes de posgrado, posiblemente por el perfil urbano predominante y los requerimientos tecnológicos implícitos en la educación avanzada. Sin embargo, los casos aislados sin acceso (13 en total, 1.3%) merecen atención, pues podrían enfrentar desventajas académicas significativas. La ausencia total de problemas reportados en sedes como la Amazonía, pese a sus desafíos geográficos, podría reflejar tanto esfuerzos institucionales por garantizar conectividad como posibles limitaciones en la muestra (solo 5 casos). Estos datos apoyan la

viabilidad de implementar modalidades virtuales o híbridas, aunque destacan la necesidad de mantener apoyos específicos para la minoría sin acceso estable a internet.

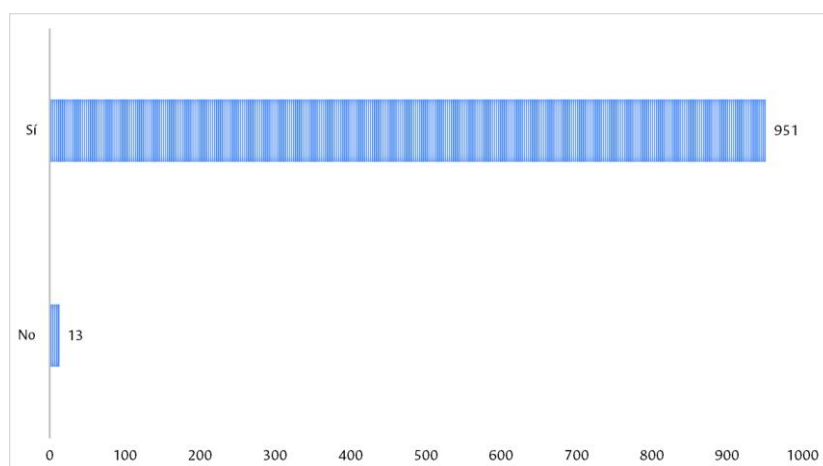


Figura No. 45. Participantes con acceso a conectividad (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

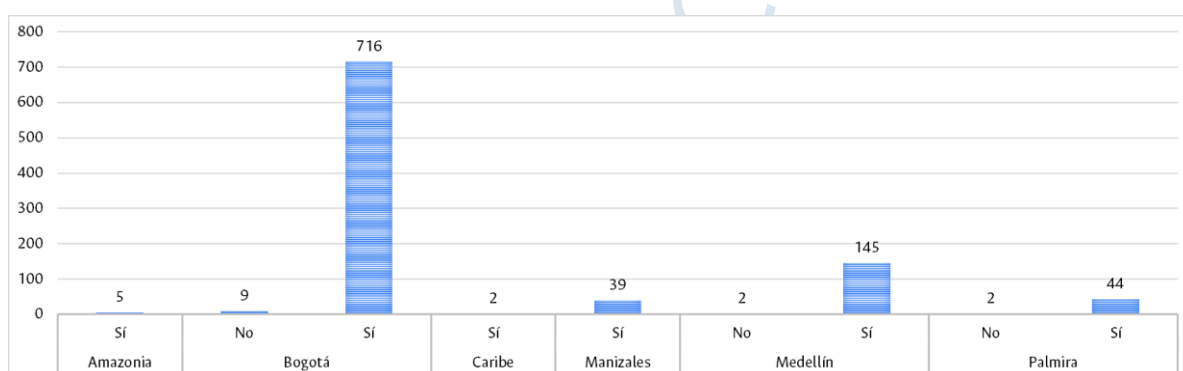


Figura No. 46. Participantes con acceso a conectividad por sede (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

1.1.4 Financiamiento

Los datos muestran que el financiamiento del posgrado con recursos propios presenta variaciones significativas entre sedes. En Bogotá, que concentra el mayor número de respuestas (725 casos), un 42% de los estudiantes reportaron usar recursos propios como fuente de financiación. Las demás sedes muestran porcentajes más altos: Medellín registra un 48% de financiación propia entre sus 147 casos, Palmira un 52% (46 casos) y Manizales alcanza el 55% (39 casos). Las sedes más pequeñas presentan patrones diferenciados - en la Amazonía (5 casos) solo el 20% usa recursos propios, mientras que en Caribe (2 casos) no se reportó esta modalidad de financiamiento.

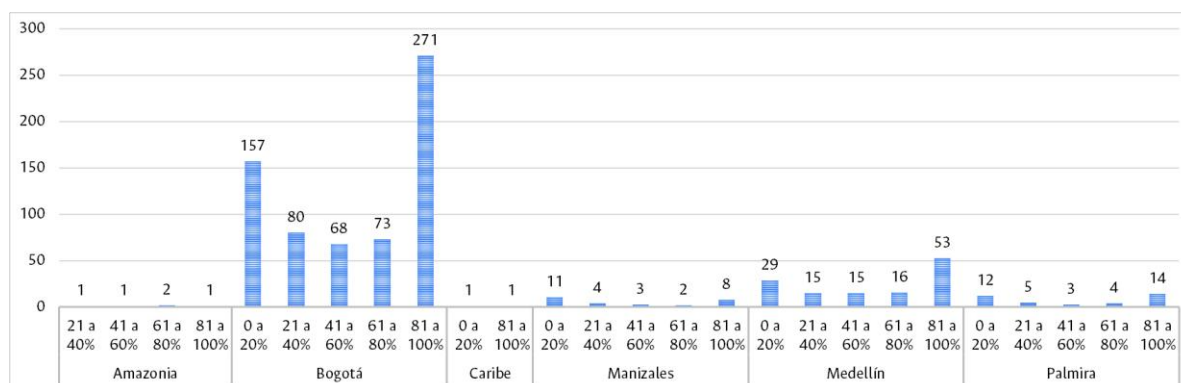


Figura No. 47. Porcentajes de financiación del posgrado mediante recursos propios (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Estos hallazgos sugieren que, aunque los recursos propios son una fuente importante de financiación en todas las sedes, su peso relativo aumenta en sedes como Manizales y Palmira. La menor proporción en Bogotá podría relacionarse con mayor acceso a otras alternativas (créditos, becas), mientras que los casos extremos (Amazonía y Caribe) reflejan realidades socioeconómicas particulares donde predominan otros mecanismos de financiación. La variabilidad observada subraya la necesidad de políticas diferenciadas por sede que consideren estas disparidades en las capacidades de autofinanciamiento de los estudiantes.

Los resultados revelan diferencias notables en el uso de créditos educativos según sede. Bogotá presenta el porcentaje más alto, con un 28% de sus 725 estudiantes financiando sus posgrados mediante créditos. Medellín muestra una proporción similar (26% de 147 casos), mientras que en Palmira el uso de créditos disminuye al 19% (46 casos). Las sedes que presentan las cifras más bajas son Manizales con solo un 13% (39 casos) y la Amazonía con un 10% (5 casos).

Estos patrones sugieren que el acceso a créditos educativos está asociado a la ubicación de las sedes, posiblemente por una mayor oferta institucional de productos financieros en ciudades como Bogotá y Medellín. La menor penetración en otras sedes podría reflejar tanto limitaciones en la disponibilidad de estos instrumentos como preferencias hacia otras formas de financiamiento. La brecha encontrada (de 28% a 10% entre Bogotá y Amazonía) plantea desafíos para garantizar equidad en el acceso a mecanismos formales de financiación en todas las regiones.

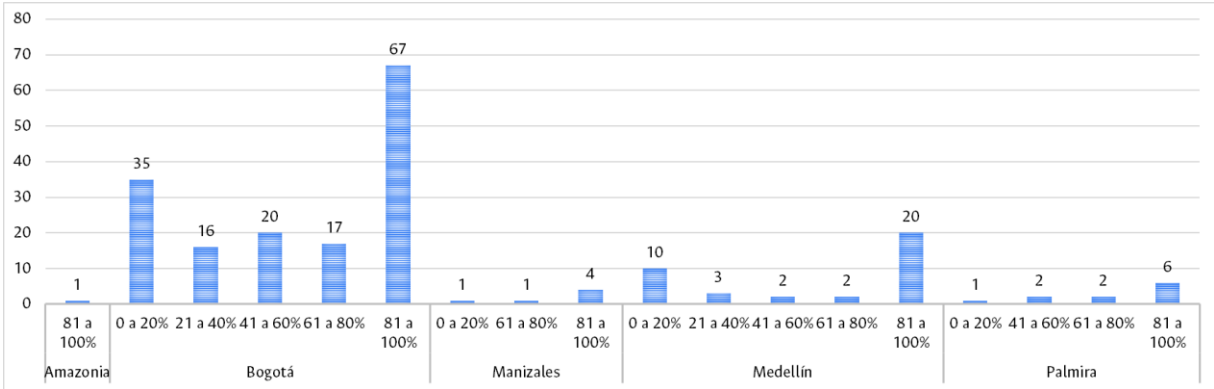


Figura No. 48. Porcentajes de financiación del posgrado mediante créditos educativos (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los datos sobre financiación mediante becas muestran patrones diferenciados entre sedes. En Bogotá, donde el 71% de los estudiantes (516 de 725) no acceden a becas, entre quienes sí las reciben predominan las coberturas altas (61-100% de financiación), representando el 15.4% del total en esta sede. Medellín sigue una tendencia similar, con 70.7% sin becas (104 casos) y solo el 7.5% con becas completas (81-100%). Las demás sedes presentan situaciones contrastantes: Manizales tiene un 46% de estudiantes con algún tipo de beca (21 de 39), incluyendo un 23% con becas superiores al 80%, mientras que la Amazonía muestra el menor acceso, con solo un 20% de beneficiarios (1 de 5 casos).

Estos resultados revelan dos fenómenos principales: primero, una limitada cobertura general de becas, ya que el 66% del total (637 estudiantes) no recibe este apoyo; segundo, una distribución desigual entre sedes, donde Manizales destaca por su mayor proporción de beneficiarios, especialmente en montos altos. La presencia significativa de becas parciales (21-80%) en varias sedes sugiere que muchos estudiantes deben complementar este apoyo con otros recursos. Estos hallazgos resaltan la necesidad de ampliar y equilibrar la oferta de becas, especialmente en sedes con menor cobertura actual como la Amazonía, para garantizar equidad en el acceso a los posgrados.

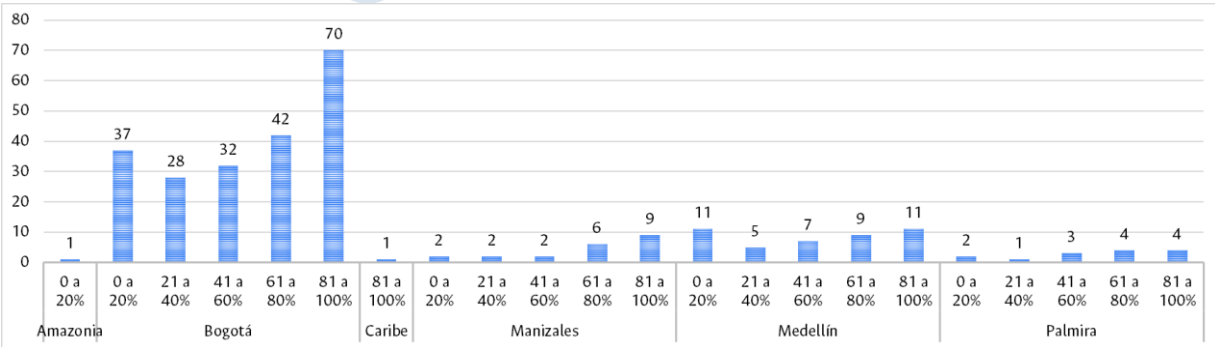


Figura No. 49. Porcentajes de financiación del posgrado mediante becas (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los datos sobre estímulos universitarios revelan una cobertura limitada y desigual entre sedes. En Bogotá, el 73.8% de estudiantes (535 de 725) no reciben este apoyo, mientras que entre los beneficiarios predominan los montos bajos (0-20% de financiación con 94 casos). Medellín muestra un patrón similar, con 70.1% sin estímulos (103 de 147) y solo 6.1% con coberturas altas (81-100%). Las demás sedes presentan situaciones variadas: Manizales tiene 28.2% de beneficiarios (11 de 39), principalmente con apoyos parciales (0-60%), mientras la Amazonía y Caribe registran casos aislados (1 con estímulo mínimo en Amazonía, 1 con cobertura total en Caribe).

Estos hallazgos muestran que los estímulos universitarios tienen un alcance restringido (solo 34% del total recibe algún apoyo), funcionando más como complemento que como financiación principal. La concentración de ayudas parciales (0-60%) sugiere que estos recursos sirven para aliviar costos, pero rara vez cubren la totalidad de los gastos. La disparidad entre sedes - con Bogotá y Medellín acumulando el mayor número de beneficiarios- indica la necesidad de reevaluar los criterios de asignación para garantizar mayor equidad territorial.

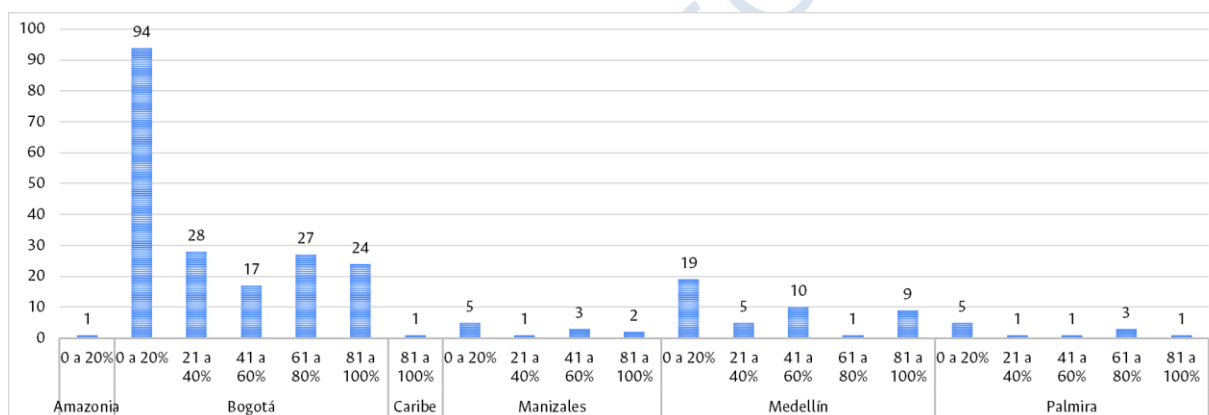


Figura No. 50. Porcentajes de financiación del posgrado mediante estímulos universitarios (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los resultados sobre apoyo familiar muestran que este constituye un importante mecanismo de financiación para muchos estudiantes de posgrado. En Bogotá, aunque el 60% (436 casos) no recibe este apoyo, entre quienes sí lo obtienen hay una distribución equilibrada: 124 estudiantes (17%) reciben hasta 20% de financiación familiar, mientras 160 (22%) cuentan con apoyos superiores al 21%, incluyendo 43 (6%) cuya familia cubre más del 80% de los costos. Este patrón se repite en otras sedes: Medellín tiene 37% de estudiantes con algún apoyo familiar (55 de 147) y Palmira 50% (23 de 46). Las sedes pequeñas muestran variaciones - Manizales con 46% de beneficiarios (18 de 39), mientras Amazonía y Caribe presentan mínima participación familiar.

Estos hallazgos revelan que el apoyo familiar opera como un complemento financiero clave, especialmente para cubrir proporciones parciales de los costos (predominan los rangos de 0-60%). Sin embargo, su alcance es desigual: mientras en sedes como Palmira y Manizales cerca de la mitad de los estudiantes recibe algún respaldo familiar, en Bogotá y Medellín este

porcentaje es menor (40% y 37% respectivamente). La presencia de casos con financiación familiar completa (81-100%) en todas las sedes (excepto Caribe) sugiere que, para un grupo minoritario pero significativo, la familia sigue siendo el principal sustento para sus estudios de posgrado. Esto refleja las dinámicas socioeconómicas diferenciadas entre la población estudiantil.

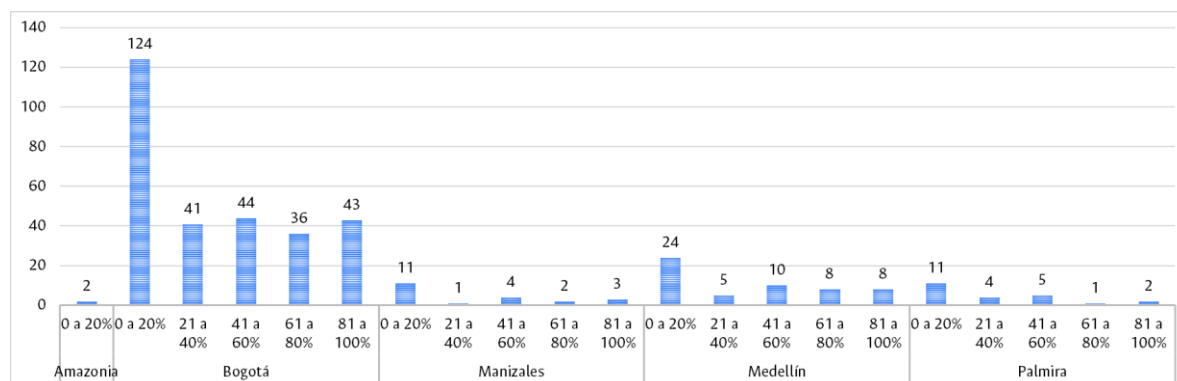


Figura No. 51. Porcentajes de financiación del posgrado mediante apoyo familiar (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los datos sobre otros medios de financiación revelan una diversidad de alternativas utilizadas por los estudiantes, aunque con un bajo volumen general (solo 49 casos en total). En Bogotá, que concentra el 69% de estas respuestas (34 de 49), destacan los préstamos no educativos (10 casos) y el uso de cesantías (8), seguidos por auxilios laborales (5) y tarjetas de crédito (4). Otras opciones como apoyo internacional, financiación externa o proyectos de investigación aparecen de forma aislada. Medellín muestra un patrón similar, con préstamos (6 casos) y cesantías (3) como principales alternativas, además de un caso único vinculado a la Política de Gratuidad. Las demás sedes registran muy pocos casos: Manizales con 2 (préstamo y proyecto MINCIENCIAS) y Palmira con 2 auxilios laborales.

Estos resultados indican que, aunque minoritarios, existen diversos mecanismos de financiación complementarios a los tradicionales (becas, créditos, recursos propios). La prevalencia de préstamos y cesantías sugiere que muchos estudiantes recurren a sus propios ahorros o instrumentos financieros personales para cubrir los costos. La concentración de estas respuestas en Bogotá podría reflejar tanto el mayor acceso a productos financieros en la capital como necesidades económicas más apremiantes. La casi nula presencia de estas alternativas en sedes regionales (excepto casos puntuales) plantea interrogantes sobre el conocimiento y disponibilidad de estos mecanismos fuera de los principales centros urbanos.

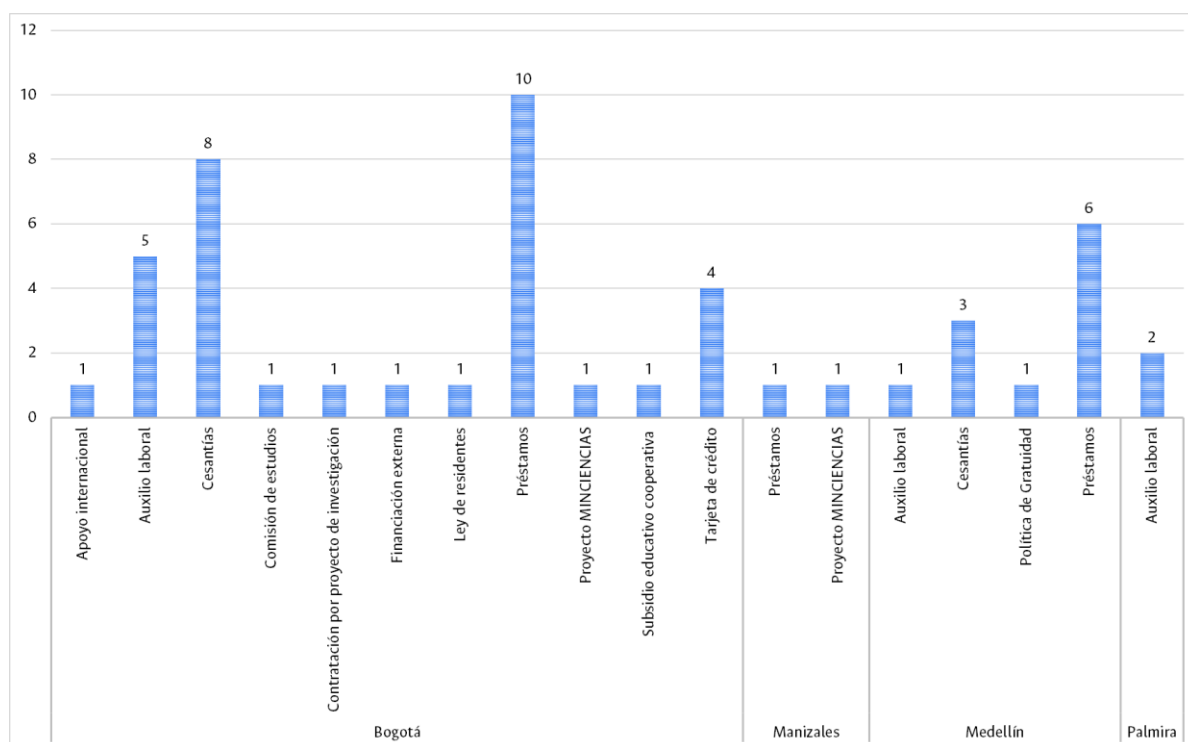


Figura No. 52. Otros medios de financiación del posgrado (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

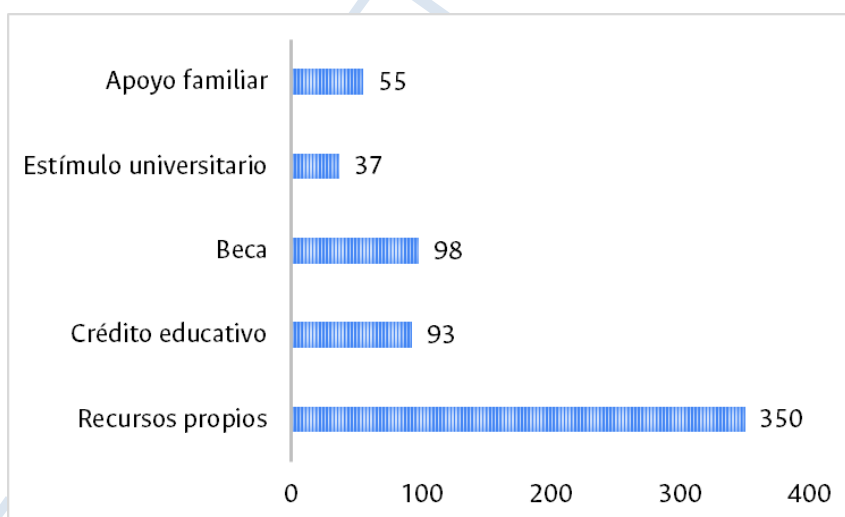


Figura No. 53. Medios de financiación del posgrado (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

1.1.5 Movilidad

Los datos sobre distancia entre la vivienda y la universidad durante el posgrado muestran patrones diferenciados por sede. En Bogotá, la mayoría de estudiantes (61%) reside a menos de 15 km de la universidad (296 entre 5-15 km y 167 a menos de 5 km), aunque un 28% debe desplazarse más de 16 km (incluyendo 58 casos que superan los 50 km). Medellín presenta

una distribución similar, con 60% dentro del rango de 5-15 km (58 casos) y 23% a menos de 5 km, mientras que el 17% restante vive más lejos. Las demás sedes muestran situaciones particulares: en Manizales, el 51% (20 de 39) está en el rango de 5-15 km, mientras que en Palmira este porcentaje alcanza el 48% (22 de 46). La Amazonía, con solo 5 casos, tiene 3 estudiantes que residen entre 16-30 km de la sede.

Estos resultados sugieren que, aunque una proporción importante de estudiantes vive relativamente cerca de las instalaciones universitarias (especialmente en Bogotá y Medellín), existe un grupo significativo que debe recorrer distancias considerables para asistir a sus programas. La presencia de casos que superan los 50 km (76 en total, 7.9% de la muestra) plantea desafíos para la presencialidad y podría estar relacionada con limitaciones de oferta educativa en algunas regiones. Estos hallazgos resaltan la necesidad de considerar estrategias de flexibilización para estudiantes con largos desplazamientos, así como fortalecer la oferta regional para reducir las distancias de acceso a los posgrados.

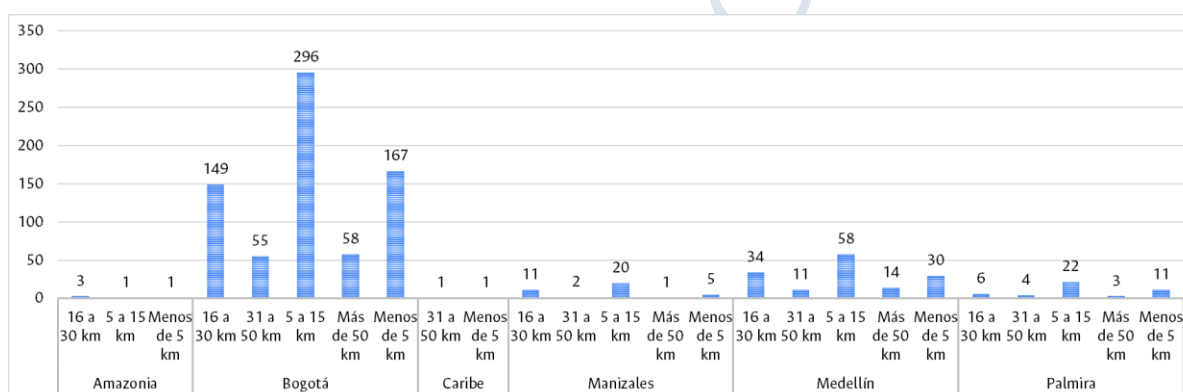


Figura No. 54. Distancia de la vivienda a la universidad durante el desarrollo del posgrado (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los datos sobre el uso de bicicleta o monopatín para llegar a la universidad revelan patrones interesantes en los tiempos de desplazamiento. En Bogotá, donde se concentra el mayor número de usuarios (265 casos), predominan los recorridos cortos (47% en menos de 30 minutos) y medios (29% entre 30-60 minutos), aunque un 24% reporta trayectos largos superiores a una hora. Medellín muestra una distribución similar, con 41% en menos de 30 minutos y 41% entre 30-60 minutos. Las sedes más pequeñas presentan menos casos pero con tendencias comparables: en Manizales, 50% hace recorridos cortos (5 de 10) y 50% medios/largos; Palmira tiene 53% en menos de 30 minutos (9 de 17) y 47% en trayectos más extensos.

Estos resultados sugieren que la bicicleta y monopatín son medios viables para distancias moderadas, pero su uso decrece significativamente cuando los trayectos superan los 60 minutos. La presencia constante de casos con recorridos largos (especialmente en Bogotá con 63 casos >60 minutos) indica que algunos estudiantes priorizan este medio pese a las distancias, posiblemente por factores económicos, ecológicos o de salud. Las diferencias entre

sedes parecen reflejar tanto la infraestructura ciclista disponible como las características geográficas de cada ciudad, siendo más frecuente su uso para distancias cortas-medias en contextos urbanos.

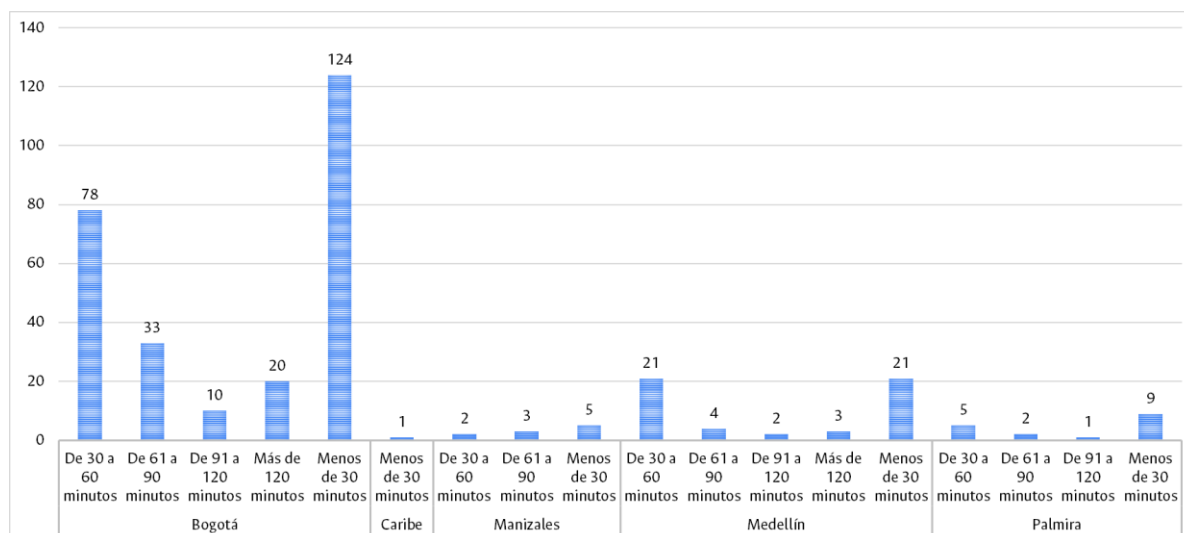


Figura No. 55. Duración del recorrido vivienda-universidad por medio de bicicleta o monopatín (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los datos sobre transporte universitario muestran que la mayoría de estudiantes que utilizan este medio realizan trayectos relativamente cortos. En Bogotá, el 69% de los usuarios (42 de 61) reporta desplazamientos de menos de 30 minutos, mientras solo el 15% supera la hora de recorrido. Este patrón se repite en Medellín, donde el 52% (12 de 23) tiene trayectos cortos y el 17% (4) largos (más de 60 minutos). Las sedes más pequeñas presentan cifras limitadas pero consistentes: en Manizales, 3 de 4 estudiantes usan el transporte público por menos de 30 minutos, y en Palmira, 5 de 7 casos están en este mismo rango.

Estos resultados sugieren que el transporte universitario es eficiente para distancias cortas-medias en las principales sedes, pero pierde utilidad cuando los trayectos se alargan. La concentración de casos con recorridos breves (62 de 95, 65% del total) contrasta con los pocos estudiantes que toleran viajes prolongados (solo 12 superan los 60 minutos). Esto podría indicar que, cuando las distancias son considerables, los estudiantes prefieren otros medios de transporte o modifican su lugar de residencia. La escasa participación de este medio en algunas sedes (11 casos entre Manizales y Palmira) sugiere menor dependencia del transporte universitario fuera de las grandes ciudades.

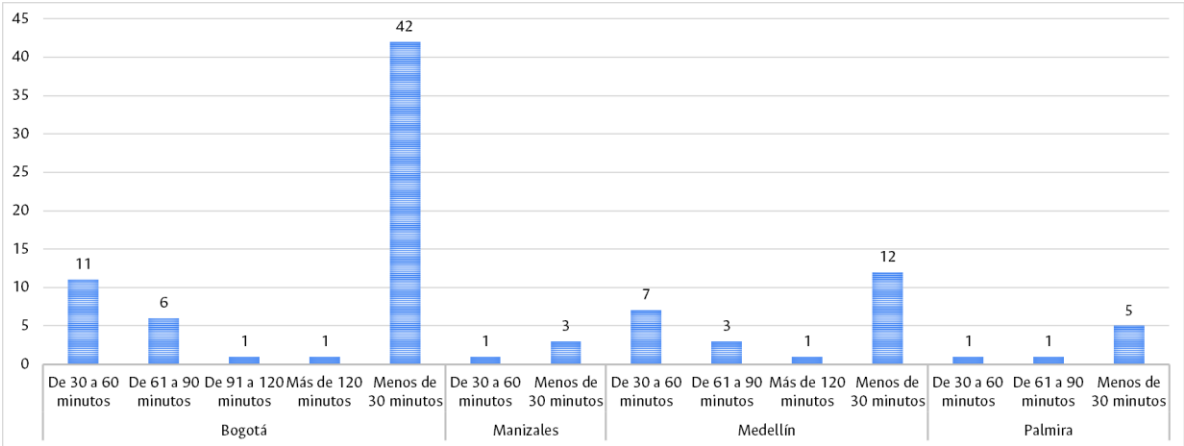


Figura No. 56. Duración del recorrido vivienda-universidad por medio de transporte universitario (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los resultados de la encuesta sobre tiempos de recorrido desde la universidad hasta la vivienda, utilizando transporte público, reflejan diferencias significativas entre sedes. En la sede Amazonia, la mayoría de los encuestados reportó tiempos inferiores a 30 minutos, aunque también se registraron casos con más de 120 minutos. Bogotá, con la mayor cantidad de respuestas, mostró que casi la mitad de los participantes tarda entre 30 y 60 minutos, mientras que un grupo considerable supera los 90 minutos. Otras sedes como Manizales, Medellín y Palmira presentan patrones similares, con predominio de trayectos entre 30 y 90 minutos, aunque con proporciones menores de viajes muy extensos.

En conjunto, los datos evidencian que el tiempo de desplazamiento varía según la ubicación geográfica de la sede, siendo Bogotá la que concentra la mayor diversidad de rangos. Un porcentaje no despreciable de personas en Bogotá invierte más de dos horas en su recorrido. Mientras tanto, en sedes como Caribe o Amazonia, las muestras son reducidas, pero con casos extremos que destacan desafíos en accesibilidad. Estos hallazgos podrían orientar políticas de movilidad y bienestar universitario adaptadas a las realidades de cada sede.

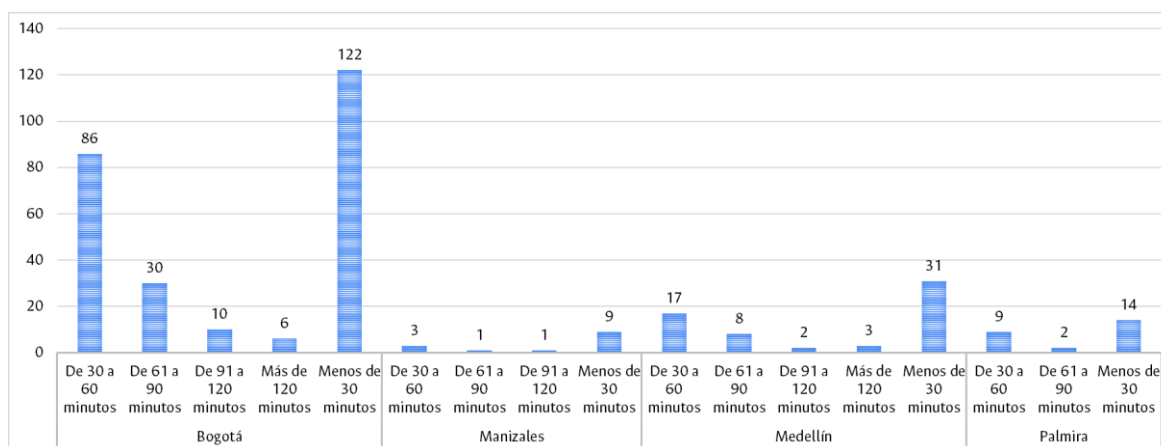


Figura No. 57. Duración del recorrido vivienda-universidad por medio de transporte público (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los resultados de la encuesta sobre tiempos de desplazamiento desde la universidad hasta la vivienda en vehículo propio (automóvil o motocicleta) muestran diferencias significativas entre sedes. En Bogotá, donde se registraron 254 casos, el 48% de los encuestados, equivalente a 122 personas, indicó un tiempo de viaje menor a 30 minutos. Un 34%, que corresponde a 86 personas, reportó recorridos entre 30 y 60 minutos, mientras que un 6% del total (16 personas) supera los 90 minutos, incluyendo 6 casos con más de 120 minutos de trayecto.

En Medellín, de 61 encuestados, 31 personas (51%) completan el viaje en menos de media hora. Las cifras muestran que 17 personas (28%) tardan entre 30 y 60 minutos, y 13 encuestados (21%) exceden la hora de recorrido, con 3 casos que superan las dos horas. En contraste, sedes como Manizales y Palmira presentan tiempos más reducidos. Manizales registró 14 respuestas, donde 9 personas (64%) reportaron menos de 30 minutos de viaje. Palmira, con 25 encuestados, muestra que 14 personas (56%) tienen trayectos inferiores a media hora, mientras que los 11 restantes (44%) se ubican entre 30 y 90 minutos, sin presentar casos de recorridos extremadamente largos. Estos resultados evidencian que el vehículo particular ofrece generalmente menores tiempos de desplazamiento, aunque en las grandes ciudades persisten situaciones de trayectos prolongados para un porcentaje significativo de usuarios.

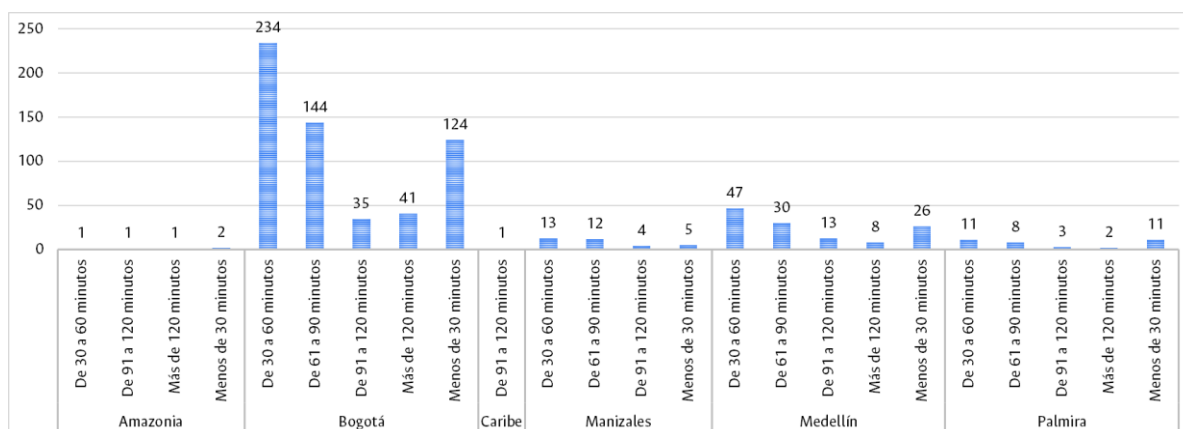


Figura No. 58. Duración del recorrido vivienda-universidad por medio de automóvil o motocicleta propios (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los resultados sobre tiempos de desplazamiento a pie desde la universidad hasta la vivienda presentan características particulares en cada sede. En Bogotá, que concentra el mayor número de casos con 281 encuestados, el 54% (151 personas) reporta recorridos menores a 30 minutos, mientras que el 24% (68 personas) tarda entre 30 y 60 minutos. Sin embargo, un 22% (62 personas) supera la hora de trayecto, incluyendo 18 casos con más de 120 minutos. La sede Amazonia, con solo 3 encuestados, muestra que todos requieren entre 30 y 60 minutos para llegar caminando.

En las demás sedes se observan patrones diversos. Medellín registra 57 casos, donde el 37% (21 personas) completa el viaje en menos de 30 minutos, pero un 42% (24 personas) excede la hora, destacándose 12 casos con más de 120 minutos. Manizales y Palmira presentan situaciones más favorables: en Manizales, 7 de 15 encuestados (47%) caminan menos de 30 minutos, mientras en Palmira 8 de 15 (53%) están en ese mismo rango. Estos datos revelan que, aunque caminar es viable para muchos estudiantes y egresados cercanos al campus, existe un grupo significativo que debe invertir tiempos considerables en este medio de transporte, particularmente en las sedes de Bogotá y Medellín.

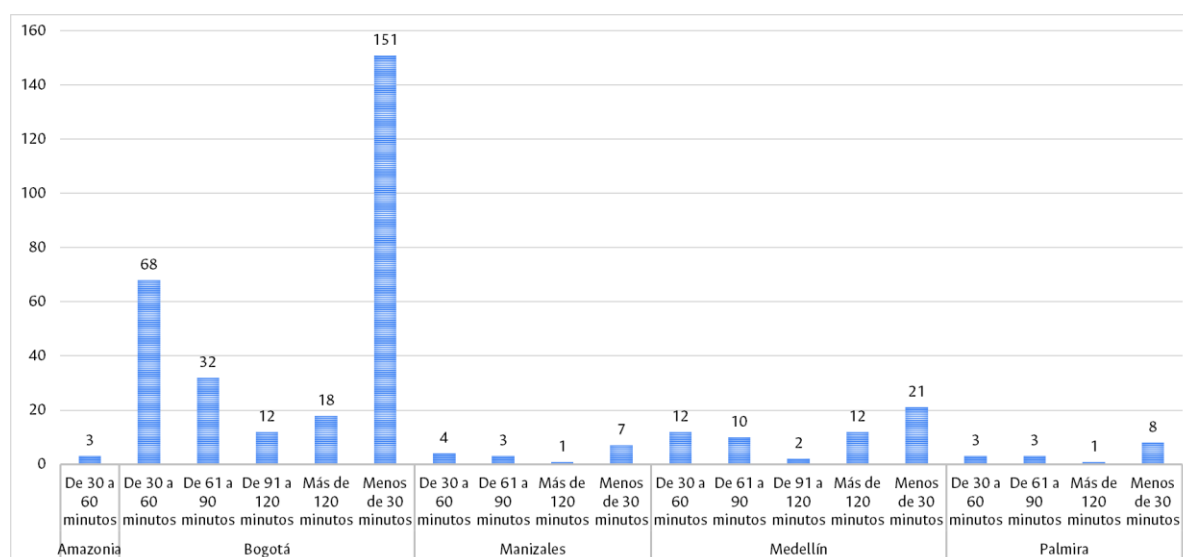


Figura No. 59. Duración del recorrido vivienda-universidad caminando (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los tiempos de desplazamiento reportados por usuarios de otros medios de transporte (incluyendo bicicleta, taxi, transporte privado o alternativas no especificadas) muestran patrones diferenciados por sede. En Bogotá, donde se concentra el mayor número de respuestas con 53 casos, el 64% (34 personas) realiza recorridos en menos de 30 minutos, mientras que solo el 9% (5 personas) reporta tiempos entre 30 y 60 minutos. Sin embargo, llama la atención que 8 encuestados (15%) superan las 2 horas de trayecto, posiblemente por combinación de medios o particularidades en sus rutas.

Las demás sedes presentan resultados más homogéneos. Medellín registra 13 casos, con 5 personas (38%) en el rango menor a 30 minutos y 6 (46%) superando la hora de viaje. En Manizales, 3 de 4 encuestados (75%) completan su recorrido en menos de media hora, mientras que Palmira muestra que 3 de 5 personas (60%) están en ese mismo rango. La sede Amazonia, con un único registro, reporta un tiempo entre 30 y 60 minutos. Estos datos sugieren que los "otros medios" ofrecen generalmente trayectos más rápidos, aunque con excepciones notables en Bogotá donde persisten casos de viajes excepcionalmente largos.

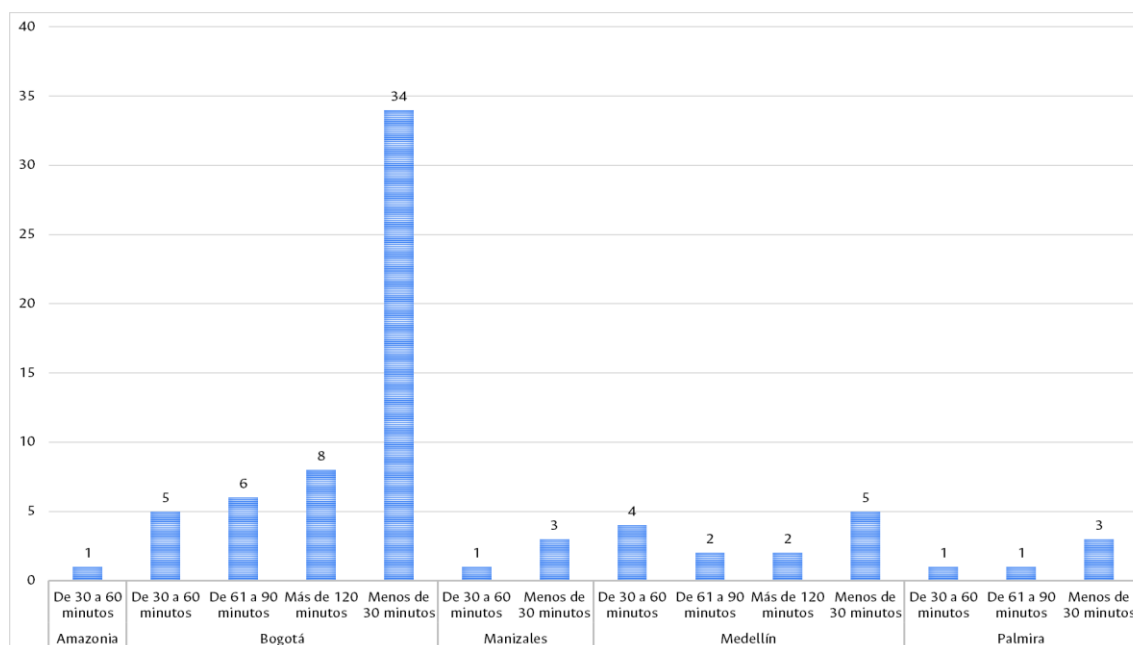


Figura No. 60. Duración del recorrido vivienda-universidad mediante otros medios de transporte (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

Los resultados sobre cambios de residencia relacionados con el desarrollo de posgrados en la universidad revelan distintos patrones de movilidad según la sede. En Bogotá, que concentra el mayor número de respuestas (725 casos), el 76% de los encuestados (554 personas) permanece en su lugar de origen, mientras que un 9% (67 personas) se ha reubicado dentro de la misma ciudad. Sin embargo, destaca que un 14% (104 personas) ha realizado traslados más significativos, incluyendo 99 casos de migración a otra ciudad y 5 a otro país. Esta tendencia se repite, aunque en menor medida, en Medellín, donde de 147 encuestados, 20 personas (14%) se trasladaron a otra ciudad y 2 a otro país.

En las demás sedes se observa menor movilidad. Manizales registra 39 casos, con solo 2 personas (5%) que cambiaron de ciudad y 2 que emigraron al extranjero. Palmira muestra un comportamiento similar: de 46 encuestados, 5 (11%) se mudaron a otra ciudad y 2 a otro país. La Amazonia, con apenas 5 respuestas, presenta 3 casos de reubicación dentro de la misma ciudad y 1 de cambio de ciudad. Estos datos sugieren que, mientras en las sedes de Bogotá y Medellín se presenta una mayor proporción de desplazamientos nacionales e internacionales.

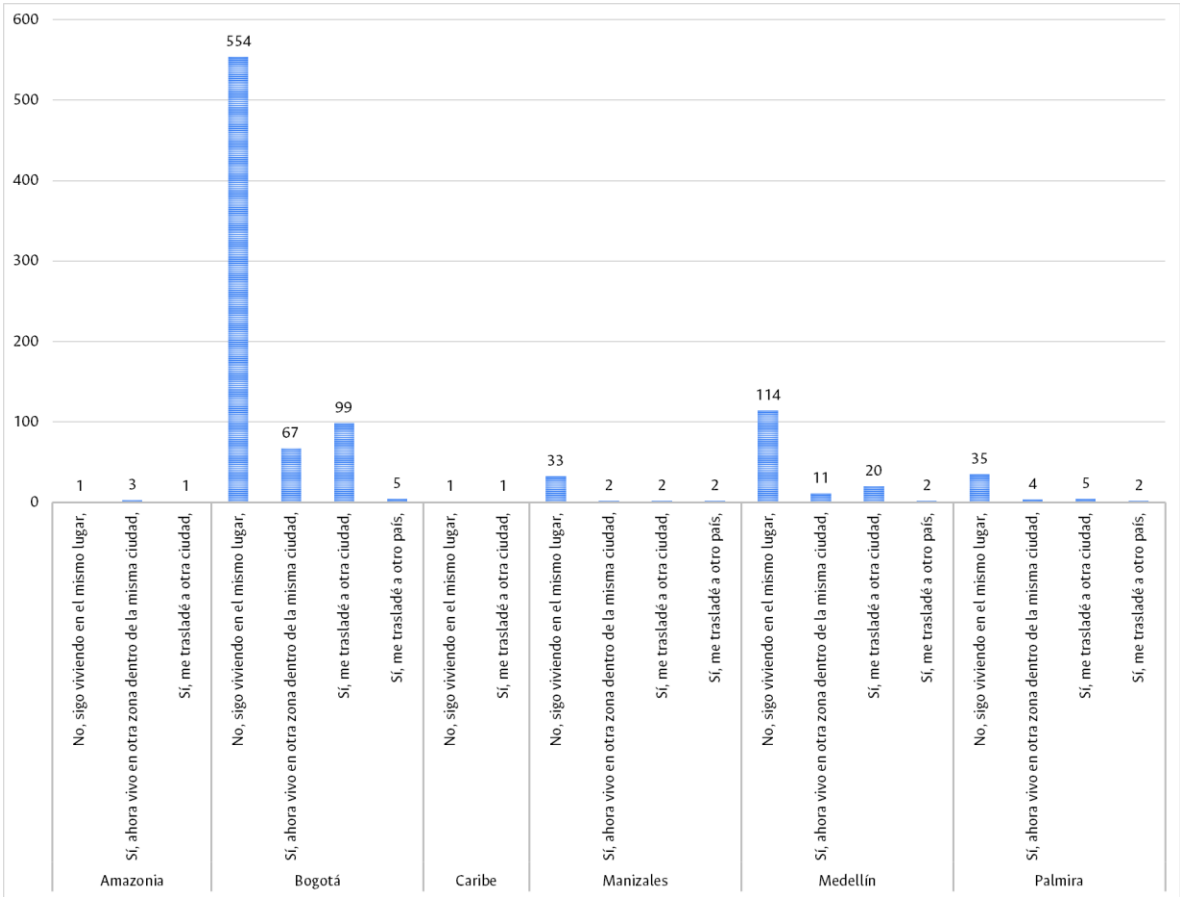


Figura No. 61. Traslado del lugar de residencia por motivos relacionados con el desarrollo del posgrado (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

1.1.6 Situación laboral

Los datos sobre la condición laboral durante el desarrollo de posgrados en la universidad muestran realidades diversas según las sedes. En Bogotá, con 722 respuestas, predomina el ejercicio laboral formal: el 52% (377 personas) se declara empleado y el 17% (121) independiente, mientras que el 9% (68) se identifica como desempleado. Llama la atención que el 10% (70) mantiene vinculación académica con la Universidad y el 10% (69) se dedica exclusivamente a sus estudios. Esta sede registra la menor proporción de becarios (4 casos, 0.6%), contrastando con otras sedes como Palmira donde representan el 4% (2 de 46 encuestados).

Por su parte, Medellín (147 casos) presenta un 52% de empleados (76 personas) y 20% de independientes (29), con un 7% (10) en desempleo. Manizales destaca por su alta vinculación académica (23% de los 39 encuestados), mientras Palmira muestra mayor equilibrio entre

empleados (50%), independientes (17%) y estudiantes de tiempo completo (11%). La Amazonia, con solo 5 respuestas, registra 2 empleados y 2 independientes. Estos resultados revelan que, mientras en Bogotá y Medellín predomina la combinación trabajo-estudio en el sector formal.

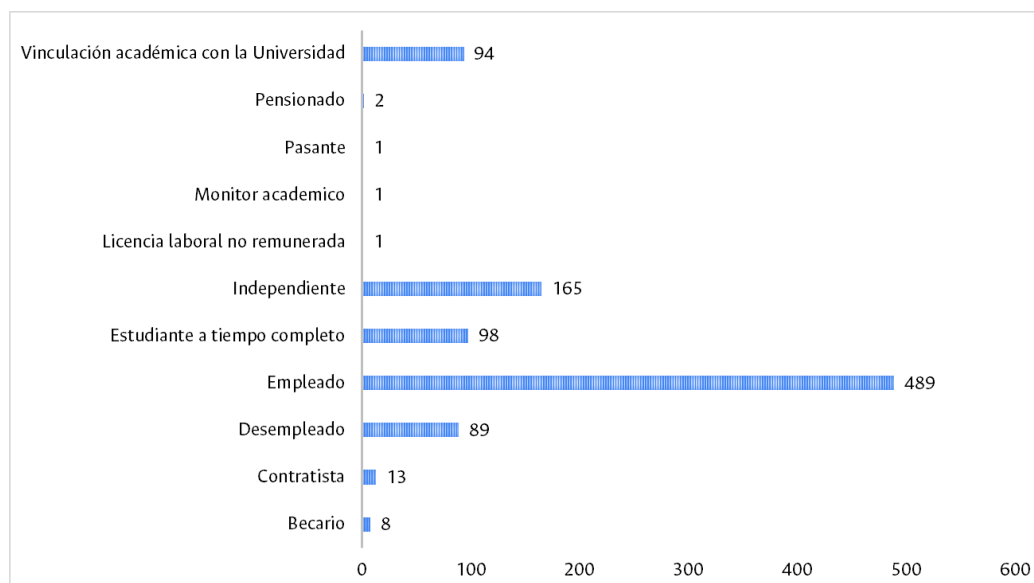


Figura No. 62. Situación laboral durante el desarrollo del posgrado (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

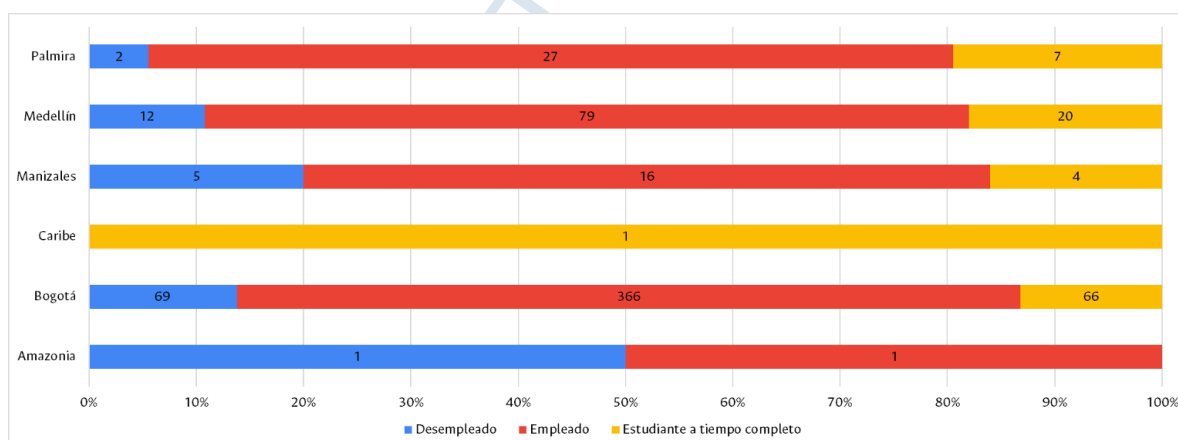


Figura No. 63. Situación laboral durante el desarrollo del posgrado separado por sede (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

El análisis del sector de empleo de los estudiantes de posgrado en la UNAL revela diferencias significativas entre sedes. En Bogotá, que concentra el mayor número de respuestas (725 casos), se observa un equilibrio entre los sectores público (305 personas, 42%) y privado (267 personas, 37%), mientras que 153 encuestados (21%) reportan no aplicar a esta categoría por su condición laboral. Este patrón se repite en Medellín (147 casos), donde el sector público emplea a 66 personas (45%), el privado a 56 (38%) y 25 (17%) no aplican.

Las demás sedes presentan configuraciones particulares. En Manizales (39 casos) y Palmira (46 casos) la distribución entre sectores público y privado es casi equitativa: 12 públicos vs 15 privados en Manizales (31% vs 38%), y 17 públicos vs 17 privados en Palmira (37% en cada caso). La Amazonia, con solo 5 respuestas, muestra predominio del sector privado (80%), mientras el Caribe registra exclusivamente empleo público en sus 2 casos. Estos datos sugieren que el sector público tiene una participación significativa como empleador de posgraduados, especialmente en Bogotá y Medellín, mientras en las sedes más pequeñas la distribución entre sectores es más equilibrada, reflejando posiblemente las diferentes estructuras productivas y de empleo en cada región.

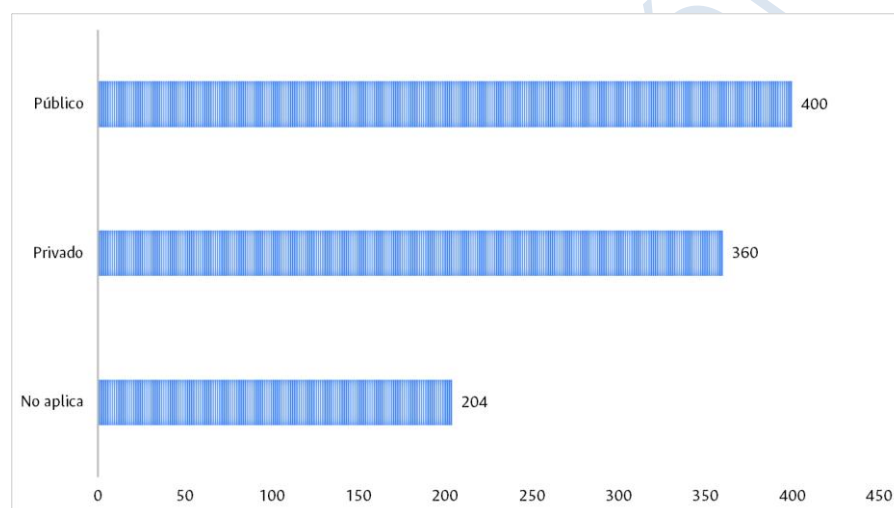


Figura No. 64. Sector de empleo durante el desarrollo del posgrado (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

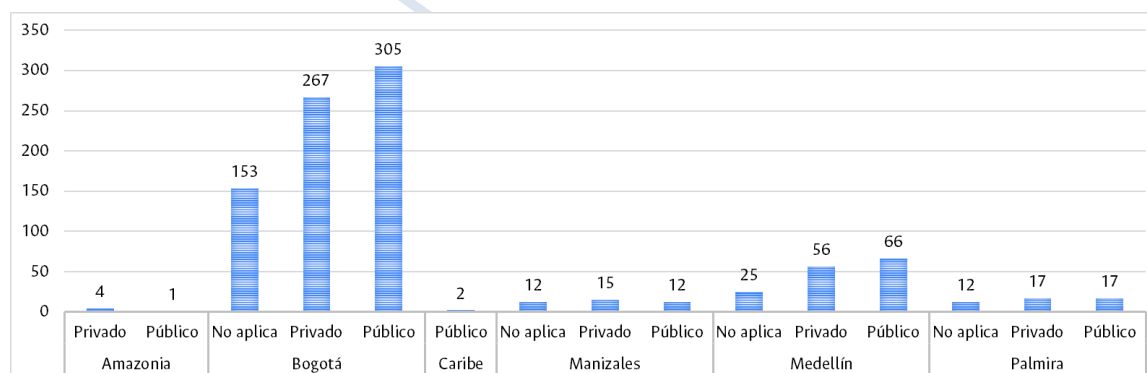


Figura No. 65. Sector de empleo durante el desarrollo del posgrado separado por sede (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

El análisis del tiempo de experiencia laboral previo de los estudiantes de posgrado en la UNAL muestra un predominio de perfiles con trayectorias profesionales consolidadas. En Bogotá, que concentra el mayor número de respuestas (725 casos), el 44% de los encuestados (316 personas) cuenta con más de 6 años de experiencia, mientras que el 20% (148 personas) tiene

entre 4 y 6 años. Solo el 8% (59 casos) reporta menos de un año de experiencia. Este patrón se repite en Medellín (147 casos), donde el 43% (63 personas) supera los 6 años de experiencia y el 18% (26 personas) está en el rango de 4 a 6 años.

Las demás sedes presentan distribuciones similares, aunque con matices. En Manizales (39 casos), el 38% (15 personas) tiene más de 6 años de experiencia, mientras en Palmira (46 casos) este porcentaje alcanza el 59% (27 personas). La Amazonia, con solo 5 encuestados, muestra que el 60% (3 personas) supera los 6 años de experiencia profesional. Estos resultados confirman que los posgrados de la UNAL atraen principalmente a profesionales con experiencia laboral intermedia (1-3 años) y consolidada (más de 6 años), siendo este último grupo el más numeroso en casi todas las sedes, lo que sugiere que muchos estudiantes buscan especializarse después de haber desarrollado una trayectoria profesional considerable.

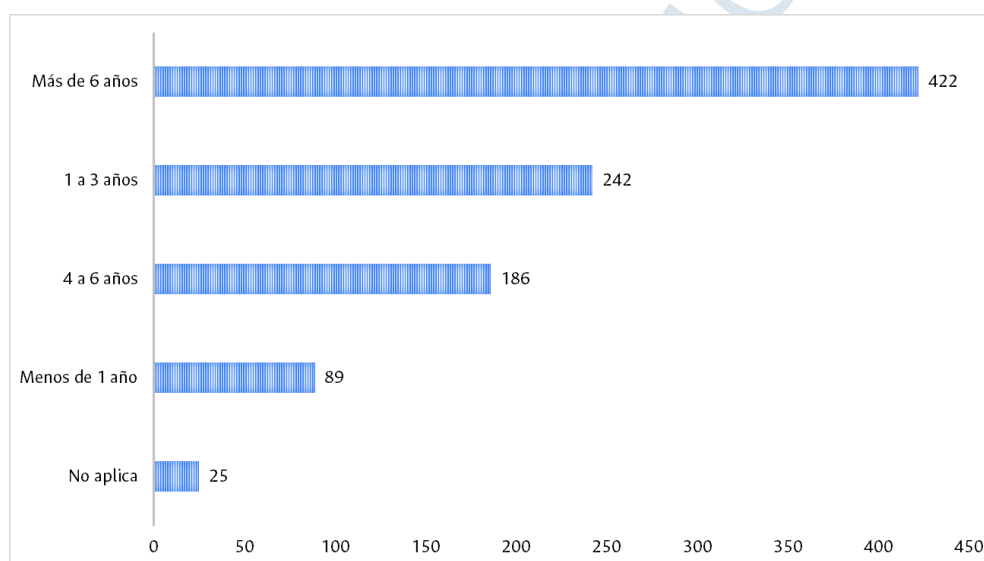


Figura No. 66. Tiempo de experiencia laboral (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

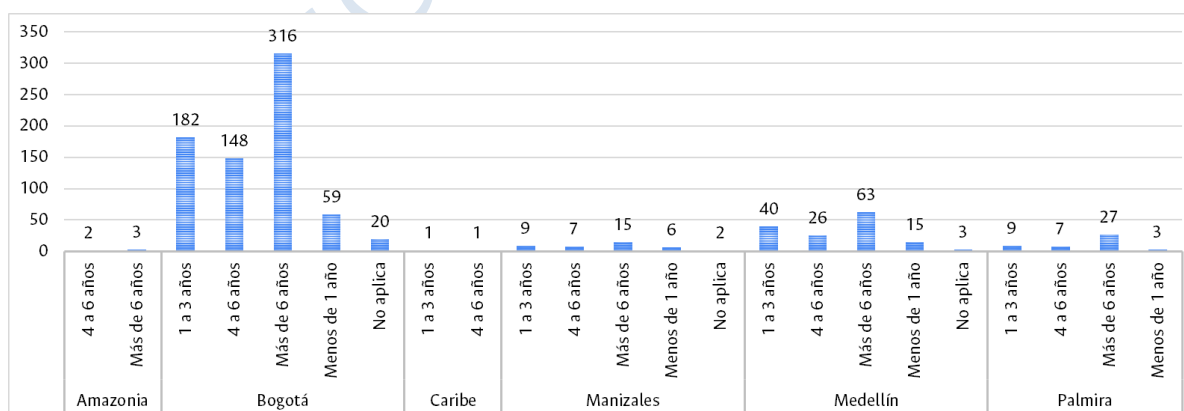


Figura No. 67. Tiempo de experiencia laboral separado por sede (aperturas de historias académicas de 2014-03 a 2024-01). DNPP.

2. CONCLUSIONES

La encuesta realizada por la Dirección Nacional de Programas de Posgrados (DNPP) proporciona un diagnóstico integral sobre las condiciones socioeconómicas, académicas y de bienestar de los estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional de Colombia entre 2014 y 2024. Los resultados revelan un perfil estudiantil predominantemente urbano, con movilidad ascendente en términos de estrato socioeconómico y una marcada diversidad en las formas de financiamiento de los estudios. No obstante, persisten brechas significativas en acceso y equidad, particularmente para poblaciones rurales, grupos étnicos y personas con discapacidad, cuya representación sigue siendo marginal. Estos hallazgos exigen reforzar políticas de inclusión con enfoque territorial y diferencial, priorizando sedes de presencia nacional y programas con menor cobertura.

En el ámbito académico, se evidencia una sobrerrepresentación de estudiantes de maestrías (67% del total) frente a doctorados y especializaciones, lo que refleja las dinámicas de demanda laboral y las barreras para acceder a estudios doctorales. Asimismo, la concentración de respuestas en sedes como Bogotá (75.2%) y Medellín (15.2%) contrasta con la baja participación de Amazonía (0.5%) y Caribe (0.2%), lo que sugiere limitaciones en la difusión de la encuesta o en la conectividad de estas regiones. Estos datos resaltan la necesidad de implementar estrategias diferenciadas para garantizar la representatividad de todas las sedes en futuros estudios, así como fortalecer la oferta de posgrados en zonas periféricas.

Las condiciones socioeconómicas muestran que, si bien la mayoría de los estudiantes provienen de estratos 2 y 3 (76%), existe una movilidad ascendente hacia estratos más altos durante el posgrado, posiblemente asociada a mejores oportunidades laborales. Sin embargo, el financiamiento de los estudios sigue siendo un desafío: 66% no accede a becas, 44% asume responsabilidades económicas por dependientes y solo 28% utiliza créditos educativos, con notables disparidades entre sedes. Esto subraya la urgencia de ampliar programas de apoyo financiero, especialmente para poblaciones vulnerables, y promover alternativas flexibles como modalidades híbridas que reduzcan costos de desplazamiento y manutención.

En materia de diversidad, los resultados son mixtos. Por un lado, se observa paridad de género en términos binarios (hombres/mujeres), pero hay una ausencia casi total de identidades no binarias (solo 0.1% de los casos). Asimismo, grupos como la población LGBTIQ+ y cabezas de hogar tienen mayor visibilidad, mientras que comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes aparecen subrepresentadas. La discapacidad, aunque minoritaria (1.1%), muestra predominio de tipos "no visibles" (psicosociales), lo que demanda ajustes en políticas de accesibilidad. Estos datos refuerzan la necesidad de campañas contra la discriminación, protocolos de inclusión y sistemas de reporte que capturen mejor la interseccionalidad de las identidades.

Finalmente, la situación laboral confirma que los posgrados atraen principalmente a profesionales con experiencia consolidada (44% supera los 6 años de trayectoria), muchos de los cuales combinan estudios con empleos en sectores público (42%) y privado (37%). No obstante, las dinámicas varían

por sede: en Bogotá y Medellín predomina el empleo formal, mientras en las demás sedes hay mayor vinculación académica o dedicación exclusiva a los estudios. Esto resalta el papel de los posgrados como herramienta de movilidad social, pero también plantea retos para garantizar condiciones laborales dignas durante la formación, especialmente en programas de alta exigencia académica.

En síntesis, este informe no solo caracteriza a la población de posgrado, sino que proporciona insumos clave para la toma de decisiones institucionales. Los hallazgos apuntan a la necesidad de: (i) fortalecer la inclusión con enfoque territorial y diferencial, (ii) diversificar mecanismos de financiamiento, (iii) promover la equidad en el acceso a posgrados de mayor nivel (doctorados) y (iv) adaptar las políticas de bienestar a las realidades laborales y de movilidad de los estudiantes. La socialización de estos resultados con la comunidad universitaria será fundamental para construir soluciones colectivas que consoliden a la Universidad Nacional como un espacio de excelencia académica y equidad social.